

LA
TRACA



25
cts

LA TRAGEDIA DE PIERROT

Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que en breve se producirá la crisis ministerial.
...que, por lo tanto, este Gobierno no hará las próximas elecciones municipales.
...que a la crisis seguirá el decreto de disolución de las Cortes.
...que el decreto se lo darán a Lerroux, como sucesor de Azaña.
...que todo esto lo ha dicho el profeta don "Ale".
...que caso de "pinchar en hueso" ¡una vez más! el nuevo Jeremías, los radicales irán a las elecciones en franca y ruda oposición a los partidos gubernamentales.
...que esto lo ha dicho Martínez, el de la risa va por "barrios".
...que por si acertara ¡una sola vez! el jefe, muchos impacientes se han sometido a un régimen conservador... de las ganas de comer.
...que, desde luego, algún que otro socialista puede ir despidiéndose del Municipio y, más tarde, del escaño del Congreso.
...que no lo decimos por el enciclopédico Muño, protector de los obreros (2) y del soberbio y todopoderoso don Cecilio, el Herodes de la arboricultura.
...que según el jefe de la minoría agro-carca Martínez de Velasco, "es imposible derrotar al Gobierno de Azaña en este Parlamento".
...que "es lamentable que una minoría como la radical, de cien diputados, se deje vencer por la actitud, unas veces vacilante y otras indiferente, de Lerroux".
...que de esto resulta que las predicciones de don "Ale" son hijas de una fantasía setentona, en la que ni los agrarios creen.

Martirologio romano

Para que se vea hasta dónde ha llegado siempre la crueldad de esos impíos que no creen en la religión, y al mismo tiempo para que resplandezcan, en todo su esplendor, la santidad y la paciencia de los cristianos que supieron morir en defensa de su fe, vamos a ofrecer a nuestros cultos y bien peinados lectores unos cuantos casos de los terribles tormentos que los romanos inflingieron a varios iluminados, que hoy deben estar en el cielo o, por lo menos, cerca, en pago a lo mucho que sufrieron.

A la beata sor María del Hig Chumbo, que además de ser pica-da de viruelas era jorobada y tenía las patas torcidas, la hicieron sufrir de lo lindo, porque los impíos asaltaron el convento donde ella vivía y, atando a todas las monjas a sendas columnas de la galería alta, organizaron una bacanal estrepitosa, abusando de una manera increíble de todas aquellas mujeres... de todas aquellas mujeres, menos de sor María del Higo Chumbo, que, con los ojos saltones y la boca reseca, vio toda la escena sin encontrar ni un solo impío que le dijera por ahí te padras.

Naturalmente, esto constituyó un terrible tormento para ella, que se creía al ver llegar a los invasores que la iban a poner a caldo; pero, sí, sí. ¡Ni una mala eucharada, hijitos míos!

Total, que sor María del Higo Chumbo tragó más bilis que en toda su vida, y a consecuencia del tremendo tormento falleció de rabia.

Sus últimas palabras fueron: —¡Que me traigan un impío! ¡Que me lo como!...

Otro martirio muy bueno fue el que le dieron al joven Fernando. Un delicado cristiano de singular belleza, que era muy buenecito y le gustaba pasarse la vida en la iglesia rezando, mientras sus hermanas tenían que ga-

ICONOCLASTIA

El Ayuntamiento de Bilbao ha acordado tirar patas arriba el monumento al Corazón de Jesús, que embarazaba y colmaba de fealdad una de las principales vías de la ciudad del Nervión. ¡Menos mal que ahora podremos ir a ella sin que se nos indigesten las anguilas!

El primer cañonazo al tal adefesio se lo disparamos desde este baluarte.

Era la deificada piltrafa bilbaína un fetiche oriental, un ascua áurea, verdadera patarata antiartística que al becerro de oro, su dios único, habían erigido los millonarios de Algorta.

En nada mejor que en pulverizar esa soberbia satánica puede emplearse un quintal de vengadora dinamita. Hay que desmayestalar a España. ¡Fuera pedruscos! ¡Fuera estorbos! La piqueta republicana ha empezado las justicieras demoliciones y no debe parar hasta que nosotros digamos basta. Que no lo vamos a decir hasta que no veamos a los lagartos tomar el sol en la silla de San Pedro.

Eso de Bilbao no ha sido más que empezar. Hay que apeaar de su solio ahora al Cristo de Monteagudo, que domina toda la huerta de Murcia; al icono, que desde el Tibidabo señorea a Barcelona; al que desde las torres de la Catedral de Valladolid sonríe, como diciendo: "¡qué ancha es Castilla!"; al del cerró de los Angeles, a quien le fué consagrada España.

En los últimos años del viejo régimen, los amos de nuestro país no hacían más que dárselo a quien lo quería.

Lo mismo les importaba que fuese el diablo que Dios. Como que nada suyo regalaban...

Ahora hemos de rescatar lo que se nos quitó: derechos e intereses, fueros y prerrogativas.

No teníamos bastante con un rey en la corte. Y se entronizó uno en cada pueblo. ¡Qué digo uno! Una docena. El cacique rey, el Papa rey, Cristo rey... En la Monarquía nacían los reyes como los hongos en el bosque después de fertilizante lluvia.

Pues, con el que cayó el 14 de Abril, han de ir rodando por tierra todos los demás.

En nuestro republicanísimo programa figura el destronamiento de todos los reyes, incluso el de los reyes magos. En una buena República los reyes han de desaparecer hasta de la baraja. ¡Cuanto más de la calle y sus extensiones!

Ya saben, pues, ustedes cuáles son nuestras aspiraciones políticas. Ni rey ni Roque. Ni Roque quiere decir ni roque... te o ni requeté.

ANGEL SAMBLANCAT

nar el dinero preciso para el mantenimiento de la casa, saliendo a las esquinas más oscuras de Roma durante las noches, y llamando a los transeúntes con estas delicadas frases:

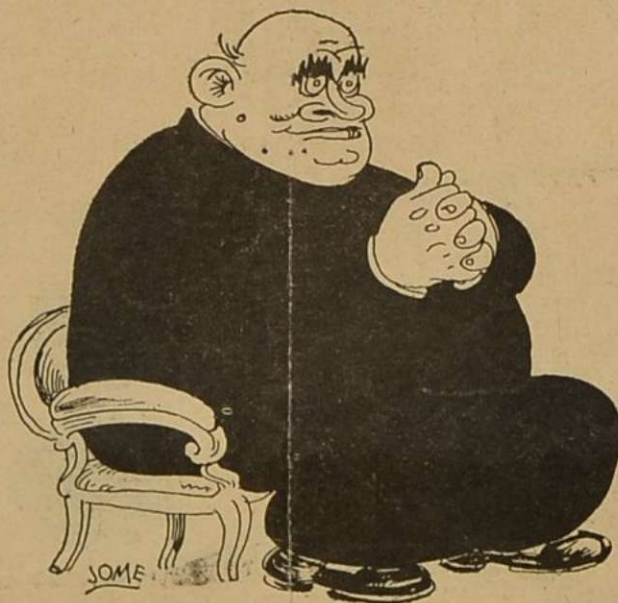
—¡Vienes, rico?...

Hartos los jóvenes romanos de que las hermanas de Fernando les pegaran purgaciones y cosas de esas, quisieron obligar a las mujeres a retirarse de la mala vida; pero ellas se defendieron alegando la necesidad que tenían de vivir y mantener la casa, ya que el único hombre que había en ella no tenía tiempo para na-

da que no fuera rezar en la iglesia y confesarse con el padre Jacobo, un delicado cura de quien las malas lenguas aseguraban que más que padre era madre, o, por lo menos, que le hubiera gustado serlo.

Entonces los jóvenes romanos contestaron que las chicas tenían mucha razón, y que aquello se iba a acabar, y que si tal y que si cual.

Organizaron una manifestación imponente; se fueron a la iglesia, y por las buenas agarraron al joven Fernando por los pies y lo llevaron arrastrando



—¡Sólo deseo que Dios no me tome en cuenta las flaquezas de la carne!...

Se asegura...

...que el podrido número uno de los hijos pochos del ex rey putrefacto quiere casarse.

...que la mayor prueba de que nació idiota es la pretensión de hacer lo que los hombres.

...que, a lo mejor, busca la "media naranja", harto de las peras.

...que, sin duda, considera pequeño el número de los degenerados Borbones y quiere aumentar la especie.

...que como a los tontos les da por... "moler", el podrido número uno de los hijos de Alfonso "el Poch" ha tanteado la posibilidad de una restauración.

...que acaso, con esa esperanza, quería "agraciar" a la nación española con una probable coneja de la categoría de la mamá de él.

...que durante "un carro" de años, doña Victoria no ha hecho más que soltar boñigos, pagados a precio de brillantes fastuosos por la nación.

...que como la descendencia saliera al zampatortas del papá se enriquecería la colección de avestruces del Retiro.

...que según noticias de buen origen, le han desengañado, y confesó que no ve clara la vuelta a España.

...que la familia de la dignísima señorita en que el idiota número uno ha puesto sus ojos de besugo agonizante, no vería bien el bodorio.

...que, bien mirado, a la República no le interesa en absoluto el presente, ni el porvenir de la familia del Felón.

hasta la plaza pública, donde le dejaron en medio de un bien nutrido corro.

El joven Fernando, que era muy chistoso, protestó del trato recibido, y preguntó que por qué lo arrastraban, y que si era que iban a jugar al tute; pero los romanos no entendieron el chiste por la sencilla razón de que no se había inventado aún el tute; de manera que en lugar de reírse con la agudeza del joven Fernando, lo que hicieron fué darle una patá en la cabeza y decirle que se callara.

Luego le comunicaron que habían decidido obligarle a trabajar con un pie en la carretera para que, mediante su trabajo, pudiera mantener su casa y retirar a sus hermanitas de la vida de asco que llevaban.

Apenas el joven Fernando oyó que le iban a hacer trabajar rompió a sudar de una manera tremenda, y le dió una congoja que todos se creyeron que la diñaba, y, efectivamente, se quedó como muerto durante un buen rato, hasta que uno de los presentes tuvo la gran idea de decir en voz alta que venía el padre Jacobo, y entonces el joven Fernando abrió el ojo instantáneamente.

Aprovecharon los jóvenes romanos la ocasión para repetir que le iban a poner a trabajar, y nuevamente el joven se desmayó, después de sufrir una mortal congoja.

Se repitió diversas veces la escena; le hacían volver en sí diciéndole que venía el padre Jacobo, y le decían lo del trabajo; él volvía a desmayarse, y así hasta que una de las veces ya no recobró el sentido. Había muerto de miedo ante la idea de trabajar.

¡Fué todo un católico el pobrecito mío!

Como se ve, los jóvenes romanos fueron unos hombres crueles, que no repararon ante nada con tal de martirizar a los pobres cristianos.

ateo



—Sí, hermanos, sí. Se aproxima otra quema de conventos.

—¿Sin que Lerroux lo pueda evitar?

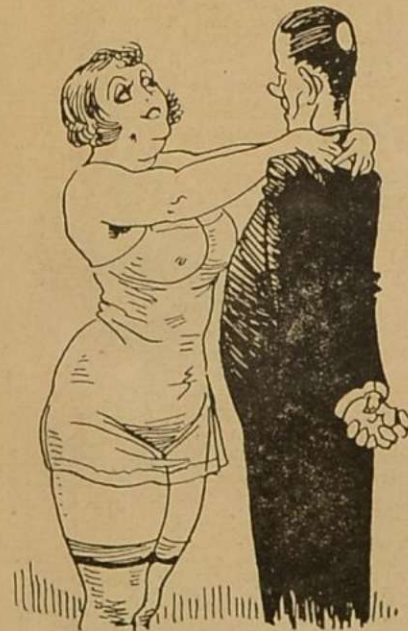
Epistolario de LA TRACA

Como es natural, en LA TRACA se reciben diariamente numerosas cartas, unas firmadas y otras anónimas. Las de los valientes que nos insultan son las anónimas. Por simple curiosidad reproducimos algunas, porque a veces tienen gracia. Los autores de los anónimos, que crean que sus trabajos deben ser pagados pueden pasar a cobrar cuando quieran. ¡Ya lo creo que cobrarán!

DE UNA MONJA

“Señores redactores de LA TRACA.

Muy simpáticos señores míos: La que suscribe es monja del convento de Santas Vírgenes de la Buena Leche, que hacemos la caridad de amamantar niños desvalidos. Yo soy joven, y aunque me esté mal el decirlo, bastante guapa, al menos así lo reconoció el señor obispo cuando nos visitó hace un año. Su ilustrísima preguntó si yo era la superiora, y al decirle que no, contestó que le extrañaba, porque yo estaba superior. Luego, por la noche, me dijo que no había visto unos muslos como los míos. La presente es para decirle que aquí nos reímos mucho con ese periódico, pero que luego, cuando leamos esas cosas que dicen ustedes que hacen los frailes, nos ponemos muy nerviosas, y nos da mucha rabia, porque es mentira que sean tan brutos y que nos dejen destrozadas. Nosotros tenemos relaciones con los de un convento de aquí cerca y hemos tenido que regañar porque venían y se po-



—¡Ya ves! Me decía el médico que no tenía “cura”!...

EL CUENTO DE LA SEMANA

Todo se explica

“Corpo di Baco”. ¡Quién lo había de decir!... El señor Ulogio, el republicano reconsecrado, el cleróto más intransigente del pueblo, estaba en la iglesia escuchando la peroración del párroco, don Antonio, muy atento, sin moverse y con la cabeza baja, como sintiera sobre sí el peso de sus errores; hasta de vez en vez daba muestras de asentimiento a los párrafos, no muy elocuentes, más soporíferos, que constituyen el alimento espiritual de Villa Carca.



Cuando el sermón estaba para acabarse, comenzó el sacristán a cobrar el alquiler de las sillas, y surgió la sorpresa...

Al llegar al señor Ulogio, le dijo: —Haga el favor, señor...

—¿Eh!... ¿Qué hay? ¿Qué quieres?

—Perdone por Dios, hermano: sólo diez céntimos por la silla...

—¿Diez céntimos?

—Anda ya! ¡Amos, anda!... ¿Crees tú que si yo tuviera diez céntimos me estaría media hora escuchando estas bestiezas?...



—¿Os habéis fijado en la ley de Congregaciones? Nos prohíben ejercer industrias en los conventos. No quieren que trabajemos.

—Eso es fácil. Si se empeñaran en que trabajáramos sería lo difícil...

nían a comerse lo de la despensa y a beberse el vino, y luego se acostaban con una, se ponían a roncar, ocupaban toda la cama, y nada. Algunas veces, como se ponían a dormir en medio de la cama y no podíamos acostarnos, teníamos que hacerles que se bajaran. Además, echan unos eructos muy grandes, se tiran ventosidades y dicen palabrotas fea que ofenden nuestros oídos inocentes. Por eso ahora tenemos que arreglarnos con los obreros de los Sindicatos, que los llamamos para que pinten las paredes, pongan baldosines nuevos y arreglen las puertas; pero el caso es que ya lo tenemos todo nuevo y no encontramos pretexto. Además, también se beben el vino y se comen lo de la despensa, aunque no se duermen.

Por eso nosotras quisiéramos que lo dijieran en LA TRACA para ver si se animan algunos

caballeros que sean jóvenes, guapos y distinguidos y que sea una cosa fija.

Formalidad es lo que pedimos y que no nos dejen a media miel. Nos hacen mucha falta, porque entran algunas monjitas nuevas y están que no pueden criar, como mandan nuestros reglamentos.

A ver si se animan ustedes a hacernos una visita, ladronazos. ¡Con ustedes sí que nos gustaría!

Sin otra cosa por ahora, reciban muchos besos de toda la comunidad y de esta su segura servidora, Sor Casta de la Pureza.”

DE UN CURA

“A los sinvergüenzas de los redactores de LA TRACA.

Muy señores canallas y bandidos míos: Les escribo para decirles que leo todas las semanas ese repugnante periodicecho sólo

EL CUENTO DE LA SEMANA

La equidad

Mariano era hijo único de un labrador muy rico del campo de Carriñena.

En aquella casa de labranza se respiraba la abundancia y el bienestar.

En aquella casa de labranza se respiraba la abundancia y el bienestar. Muchos pares de mulas orondas y relucientes; continuo trabajar de criados, y el líquido rebosante, lo mismo en las pieles de aceite que en las pipas de la bodega, eran testimonio elocuente de una riqueza positiva y sólida.

Como se ve, a Mariano le agardaba brillante porvenir en el mundo; pero tal impresión le causó la muerte de su padre, que resolvió meterse en un convento, aportando, como es consiguiente, sus bienes todos, al acervo de la comunidad.

Ya entre los frailes, Mariano, respetado y agasajado por sus compañeros, sacaba a relucir sus bienes y grandezas siempre que encontraba ocasión.

Paseaban, verbigracia, por la huerta del convento y Mariano decía:

—Para huerta la que yo tengo. ¡Tengo yo una huertecita!

—Tenemos, hermano, tenemos—rectificaba un fraile.

Y Mariano se mordía los labios, y cambiaba de conversación.

Si elogiaba la claridad y pureza del aceite que consumían en el refectorio, Mariano exclamaba:

—¿Qué vale este aceite comparado con el de mis olivos? Tengo yo un olivar... que hay que ver.

—Tenemos, hermano, tenemos, porque ya es de todos—respondía un fraile con cierto retintín.

Y siempre que el novicio elogiaba sus campos o sus viñas, sus praderas, la voz del fraile, cada vez insinuante y expresiva, terminaba la cantinela con el estribillo de rigor: —Tenemos, hermano, tenemos.

Ocurrió que un día Mariano se cogió los dedos en una puerta; acudieron los frailes a sus gritos, y preguntáronle por el accidente.

—¡Nos hemos cogido los dedos!

—exclamó Mariano.

Y los otros, echándose atrás, le contestaron:

—Se los ha cogido, hermano, se los ha cogido.

Al día siguiente Mariano, desengañado del convento, pero no del mundo, volvió a éste, en vista de que los frailes le dejaban solito con sus males, y querían sus bienes para todos.



—¿Ignora que soy esposa de Jesucristo?

—Sí; pero Jesucristo no se enfada. Es complaciente.

ANUNCIOS

¡Feligresas! Desconfiad de las imitaciones. La parroquia que dice las mejores misas y tiene los curas más guapos, es la nuestra. Tenemos los confesores más graciosos y que saben los mejores cuentos verdes para que paséis una confesión estupenda. Penitencias que da gusto cumplirlas, porque casi siempre son de besar al novio y otras cosas por el estilo en lugar de los rosarios que echan en la iglesia de enfrente, que es una lata el tiempo que se pierde en rezarlos.

Nuestra agua bendita es la que tiene más vitaminas, y nuestra sacristía es la que tiene las mejores *chaises-longues*.

Siempre hay un cura de guardia, guapote él y dispuesto a todo.

No lo olvidéis. La mejor parroquia es la de San Pan.

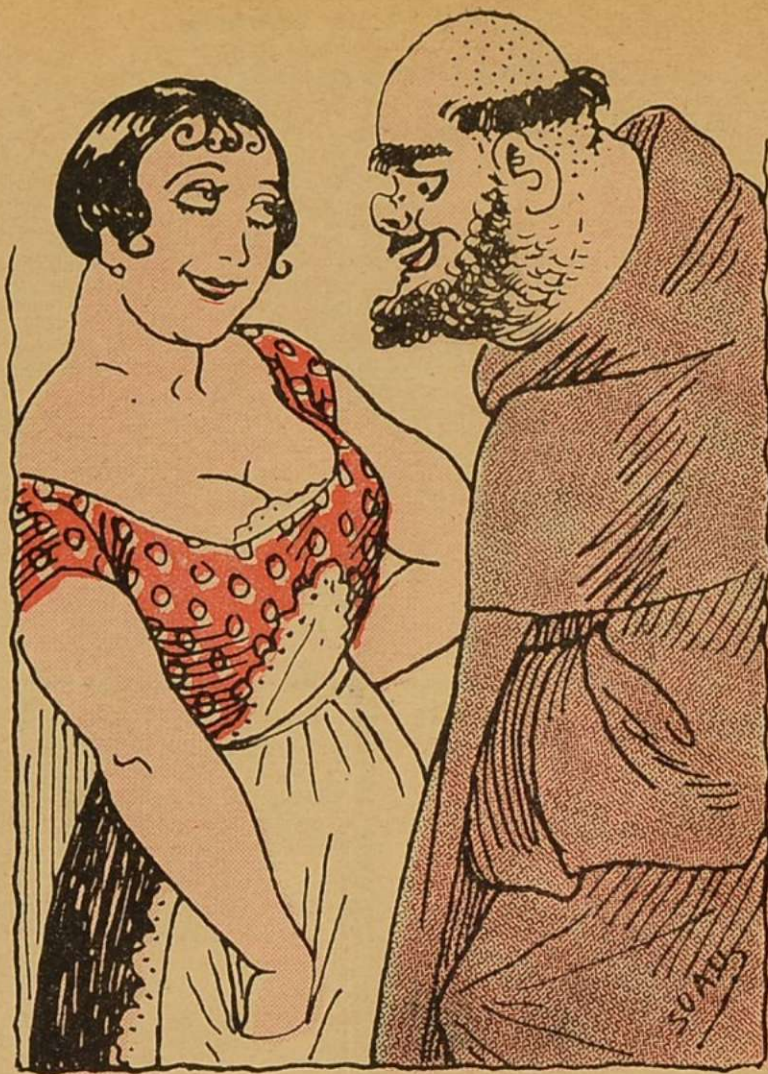
Señora cavernícola desea amistad mozo pueblo, aunque sea comunista; pero que sea fuerte. Si se convierte a mis ideas le daré lo que me pida, y si es guapo le daré lo que me pida aunque no se convierta. Estoy que ardo. Juliana. Continental Amor y Lujuria.

Sucesos clericales

EL PELIGRO DE LOS BRASEROS

Cada día es mayor el peligro que se experimenta con los dichos braseros encendidos.

Anoche estaba encendiendo uno el ama del cura de Valdepino, cuando llegó éste y empezó a decir que le habían ganado ocho duros al julepe en la rebotica, entre el médico y el boticario.



—Si me echa una penitencia suave, me confieso con usted.
—¡Ca! ¡Ha de ser dura!

El ama le reeriminó por no haber hecho trampas, como de costumbre, y como el cura replicara que por una vez en su vida había querido jugar honradamente, la mujer se puso hecha un bicho, llamándole de todo lo peorcito.

El cura replicó, airado, organizándose una bronca muy decentita, que terminó el ama estrellando el brasero en la cabeza del cura.

A éste le salió un chichón, y el brasero resultó hecho pedazos. ¡Pobres braseros, caray!

Ofrecemos al público el presente número extraordinario, sin "reclame" previa, esto es, sin haberlo anunciado antes. Hemos querido darles una sorpresa agradable, y ya está. Si el público lo recibe bien, esta sorpresa se repetirá por lo menos una vez al mes, como el "Yo-Yo" de las señoras. Si no le parece bien, se tendrá que aguantar, porque aquí estamos dispuestos a sacarle los colores al Sursum Corda.

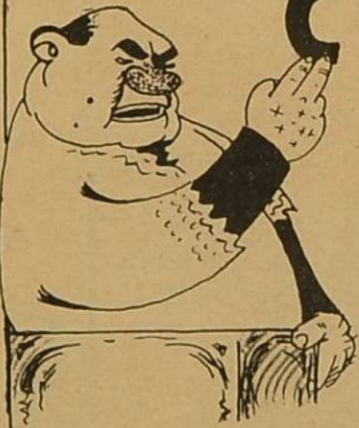
Estoy seguro, queridos feligreses, de que si ponen taquillas en las iglesias, el negocio de los curas será pésimo.

No irá ni Dios a comprarse una butaca de patio, una delantera de altar mayor, ni tan siquiera una miserable sillita de capilla sin santo. Alguna ansiosa tomará un abono de sacristía con derecho a cura, y no serán pocos los gorriones que pedirán pases al obispo, al Nuncio o al Espíritu Santo.

¡Esas comedias clericales están muy vistas para que nadie suelte la gaita!

Además, ¿cómo va nadie a pedir que salga el autor para protestar o aplaudir, siendo éste San Mateo, por ejemplo? ¿Y cuando un curazo suelte el sermón de la montaña o las siete palabras, va uno a ovacionar al gachó, sabiendo, co-

SERMONES Y CUPLETISTAS



rigos "templaos" y con agallas.

Pensaba yo en lo mal que iban a verse los sacerdotes, y no me entristecí ante el negro horizonte que se les presentaba, porque a mí no me entristecen ni el negro, ni el "Blanco y Negro", pero sí tuve mis miasmas de preocupación. ¿Qué harán ahora mosén Cipote, el padre Gazapos, sor Gallina y demás almas benditas? ¿Qué vida más pobre les espera! Y claro, como eso de la pobreza no va con ellos, me di a pensar en la forma de hacer algo por tan buenas personas.

¡Eureka!, dije, como Arquimedes y el cardenal Segura cuando descubrió que tenía un bulto raro.

¡Ya está!, seguí diciendo como un vulgar carterista que hace el avio. ¡Ya está; voy a ser un salvador de la Iglesia, como Frascuelo lo fué de la tauromaquia!

Para que las misas, sermones y responsos sigan siendo iguales, y las funciones religiosas tengan un atractivo que haga partirse el pecho en las taquillas, nada mejor que contratar cupletistas y cantadores de tangos argentinos, que, en

los intermedios, distraigan a los fieles que sueltan la gaita. Y pensada la gran idea me tracé un ligero programa de variedades muy en consonancia con el lugar y los espectadores. He aquí el primero:

CONVENTO DE LOS REVERENDOS PADRES AFRICANOS

Hoy domingo gran función a beneficio de dichos papás

Primera parte

Misa cantada por fandanguillos, a cargo del muy ilustre canónico don Cretino Paquidermo, acompañado a guitarra por el Niño número veintiséis, de Badajoz (provincia de Sevilla).

Segunda parte

El Niño Jesús y el Niño de la Bola, acompañados por el guitarrista Miserere, cantarán las siguientes soleares: "Al Padre Santo de Roma le pedí cuatro pesetas, etc." (Eso no es verdad, porque sería inútil, es el primer verso de la copla). Otra: "No "tie" derecho a diñarla quien no tiene un cura al "lao", etc.". Y, por último: "No "disprecies" nunca al cura, porque puede ser tu padre, etc.".

Anuncios por palabras gordas

CORRESPONDENCIA

CURAZO de mi vida: Lunes iré confesarme. Prepárate echarme cuatro padrenuestros indulgencia. Pensando en la venida del Espíritu Santo, te besa tu Dorotea.

ALEJANDRETE: Parece mentira me desprecies, con lo cavernícolas que somos los dos. Si me admitieras en tu Partido, dentro de poco estarían otra vez crucifijos en escuelas y, a lo mejor, S. M. en el trono. ¡Anda, hombre, no seas así! Tu amigo, Santiago.

TRASPASOS

SE traspasa convento de frailes, por estar éstos ya bien cebados. Buenas parroquianas, que se sacuden quinientas beatas cada vez. Bodegas pa hincharse. Cerdos propiedad de la comunidad, y despensa con provisiones para cinco años. Tiene subterráneo que comunica con buen convento de monjas, con numerosos ejemplares jóvenes y con buena doña. Apartado 100.000.

TRASPASO asqueroso periódico, especialista en decir majaderías, porque no me lo dejan vivir a fuerza de multazos y denuncias. Además, como me voy a morir de un momento a otro, debido a lo tuberculoso que estoy, quiero dejar este asunto arreglado. Flacucho Barreto. Valdelatas.

VARIOS

MARQUESA cachonda se acostaría con tios que le dieran veinte duros para compensar pérdidas expropiación fincas. Imprescindible sean católicos, porque si no lo son, en vez de veinte duros me tienen que dar treinta. Marquesa de la Zorra Alegre. Preguntad en cualquier casa de compromiso.

CATOLICOS: Las mejores indulgencias son las de la iglesia de San Cavernícola. Se dan cupones, que cuestan un real, para poder blasfemar una vez cuando la República haga alguna de las suyas. Vales para doce blasfemias, dos pesetas. Bulas para acostarse con monjas, veinte duros. Dociientos días de indulgencia para las ánimas, una peseta. Se da la Comunión con hostias perfumadas con rosa, limón y menta a elegir. Los domingos, misas cantadas y bailadas, con veinticinco esculturales vicetiples. Especialidad en novenas-dancing. Sermones con chistes contra la República por los más ingeniosos predicadores. Los jueves regalamos globos hechos con gomitas higiénicas hinchadas. ¡Desconfiad de las imitaciones! No confundirse con la iglesia de al lado. Se despacha en contaduría.

Tercera parte

Sermón acerca de los curas sin casa propia, pronunciado por el reverendo padre Judas Macaco.

Fin de fiesta a cargo de la orquesta típica argentina Cancoco y Salchicha, que interpretará los conocidos tangos: "¡Pa" la "cabeza" del cura lo mejor es una teja!", "¡Mujercita del obispo!" y "¡Me gustan los franciscanos, che!".

Como ustedes ven, el programita es como para tomar una silla de orquesta.

A esto añádanse rumbas católicas e instructivas, porque la rumba es el baile en que



más se enseña, y ya tienen los curas la fórmula para tener que poner cada día en las taquillas de las iglesias el deseado cartelito de "NO Quedan Localidades".

JUAN ESPAÑOL



mo sabemos, que su autor, según se asegura, fué Cristo?

¡Imposible! Pues así no hay espectáculo. So pena de que se dediquen a escribir misas gracias Arniches o los Quintero, y a ponerles música

Lo que nos quiso decir Unamuno

Una interviu a don Miguel Unamuno! Pensarlo nos espanta. Tenemos al sabio cate-
drático más miedo que a una
fiera. ¡Menudo genio tiene!
Pero es nuestro deber y, for-
zosamente, hemos de cumplirlo.

No te resistas, corazón; to-
ma por pica la pluma y vamos
al to, que es una mona.

Antes de conseguir la for-
zosa interviu quiero prevenir-
me de posibles contingencias, y,
con permiso de ustedes, voy a
reforzarlos los calzoncillos.

¡Ea! Ya estoy dispuesto.
En uno de los barrios más
aristocráticos de la ciudad que
una vez fué cuadra de la rea-
leza, hay una casa y en la ca-
sa hay un portero, no tan se-
rio como Unamuno.

Como gran honor, conse-
guimos subir por la escalera
de servicio. (Tipo de periodis-
ta)



ta que tiene uno y que nunca
falla).

Muy buenas—me atrevo a
decir a un ama que, si no es
de cría, debe haber criado mu-
chas veces; bien de carnes,
bien de cutis, bien, demasiado
bien de pechos, bien... ¡ya está
bien!

—¿Qué desea usted?

Fabricando pildoras en las
narices de mi propiedad (con
perdón de Stalin) y tirándome
de los bajos de la americana,
pretendo:

—Nada menos que ver a don
Miguel. ¿No está en casa?

—Sí; pero está haciendo pa-
jaritas de papel. No puede re-
cibirlo.

—Es que lo que yo vengo a
pretender es más interesante
que las pajaritas. Soy periodis-
ta. Enviado especial, con chu-
rros, de LA TRACA. ¿No lo
ha observado usted?

—Sí; en la voz.

La amable ama se niega a
dejarle ver al gran sabio. Y
armamos tal escándalo discu-
tiendo, que parece así como si
hubiera comenzado ya el re-
parto de la tierra y las mu-
jeres.

—¡Le digo a usted que no
lo puede ver!

—¡Por favor, ama, déjemelo
ver!

—¡Impertinente!

Una bofetada de esas que
hacen época sella nuestra con-
versación. La bofetada la recibí
yo. Tal fué el sonido rotundo
de la misma, que hizo que don
Miguel acudiera a la puerta.

—Pero ¿qué ocurre aquí?

—¿Quién es este hombre?

—Un periodista de LA TRA-
CA, para servir a usted—saludé
volando mi pobre testa sobre
el blanco y negro del mosaico.

—Y por ser periodista tiene
usted derecho a batir palmas a
la puerta falsa de mi cuarto?

—¡Cochino! ¡Mal ciudadano!

—¡Antipatriota!

—¡Muchas gracias!

—Bueno. ¿Qué es lo que de-
sea?

—Hacerle una interviu.

—Hé de decirle, pimpollo, que
esto de las intervius es una
cosa de mal gusto ciudadano.
No se usaba ni en Grecia, ni
en Roma, ni en Chinchón. Se-
pa que es una palabra nueva,
de procedencia inglesa, que vie-
ne muy mal a esta España que-
rida de mis sagrados amores.
Pero tratándose de LA TRA-
CA, le tolero la palabra y le
concedo lo que pide (de pedir,
que viene de tomar, y el que
no toma, no pide ni recibe).



Después de todo, heme aquí
ante las solemnes barbas de
chivo joven de este viejo ca-
tedrático de la ciudad de San-
ta Teresa. ¡Eureka!

—Dígame, don Miguel: ¿qué
piensa usted de la República?

—Que es antiestética, poco
sintética, demasiado magnética
y muy mala para la preciosa
salud de este hidalgo pueblo de
San Ignacio, Felipe II, Fer-
nando VII, etc. La República
le va muy mal al país. Y que
a Azaña le viene el traje tan
grande como al "don Floripon-
dió" de Arniches.

—Pero...

—Sin pero. No me gustan.

Le digo lo que siento, que es
lo que presiento y consiento, y
me siento...

—Está en su casa...

—No es mía. Es de unos fa-
miliares. Me tienen aquí para
que les haga pajaritas de pa-
pel a los niños.

—No necesita usted darme se-
mejantes explicaciones. Me ba-
sta con que me diga algo de
los supuestos derroteros que
sigue o seguirá el régimen.

—Los derroteros son pésimos.
A este paso vamos a la ruina;
tendremos que vender o cam-
biar el país por chatarra. Va-
mos a lugares comunes, sin
una común necesidad.

—No. Yo no hago esas cosas
feas...

—Pero las están haciendo al-
gunos republicanos. Y esto es
antihigiénico e inmoral en un
Estado—de estar, estando—
que se llama democrático. La
democracia es un peligro.

—Entonces...

—Tendremos que llamar al
rey antes de que se largue de-
masiado. El país odia la de-
mocracia y quiere a su rey.
¿No lo dicen las voces de sa-
cristía y los clamores de los
palacios y las mansiones de
la política? Pues todos estos son
lugares comunes. El rey hace
falta en estos lugares comunes.
Este es su sitio.

—¿Y de los hombres de la
República?

—Todos ellos me son antipá-
ticos. No comprenden...

—Ni saben latín ni griego, ni
han estudiado en Salamanca—le
atajo.

—Estos hombres están ma-
tando al país. ¿Le parece a
usted bien la expulsión de los
jesuitas y las deportaciones de
aristócratas y las multas a los
curas y los divorcios? ¡Esto es
un signo de incultura! Cultura
viene de culto, y culto viene
de iglesia, y a la iglesia se va
con velo. Hemos corrido mu-
cho; hay que volver atrás.
Aquellos hombres: Maura, Al-

ba, Romanones... ¡aquellos si
que eran políticos!

—Y tanto que lo eran...

—Pues son los que le hacen
falta a España. Y más falta



aun le hace el rey. ¡Oh, el
rey! ¡Cómo me acuerdo de
aquella opipara cena y de
aquellos habanos y de aquellas
palmaditas! ¡Qué hombre tan
simpático! Aquel me compren-
día. Estos no me comprenden.
Y es que no pueden compren-
derme quienes no saben grie-
go. ¡Soy un incomprendido de
la República! Me duele Espa-
ña, me duele todo; ¡estoy cada
día peor!

—Bueno; que se mejore.

Y dejo a don Miguel con
sus pajaritas, con su dolor, con
sus reales recuerdos, ¡y con su
ama!

Me voy, pensando para mis
entretelas:

"Efectivamente, a este hom-
bre no hay quien le comprenda,
no hay quien le entienda. ¡Se
ha resabiado tanto!..." "Ni es-
tán todos los que son ni son
todos los que están."

Ya desde la mesa de la Re-
dacción, querido don Miguel,
le doy las gracias, y ¡que se
mejore!

Correspondencia traquera

AL. CAPONE (Chicago).—Si, señor;
tenemos por aquí un March mucho
más contrabandista que usted, y con
mucho más dinero. Todo lo español
es mejor que lo "yanki", y por eso
nuestro Al. Capone va a estar en
la cárcel mucho más tiempo que
usted.

OBISPO DE SEGOVIA.—Hace us-
ted muy mal en quejarse. Eso son
gajes del oficio. Si le han suprimido
el sueldo, mejor para usted, que po-
drá imitar a Cristo andando descal-
zo por los caminos y no en automó-
vil como hace ahora. Lamentamos
mucho que en su pastoral, cuando
llama concubinato al matrimonio ci-
vil, se le olvidase decir el nombre
que se da a la vida marital del cura
y el ama.

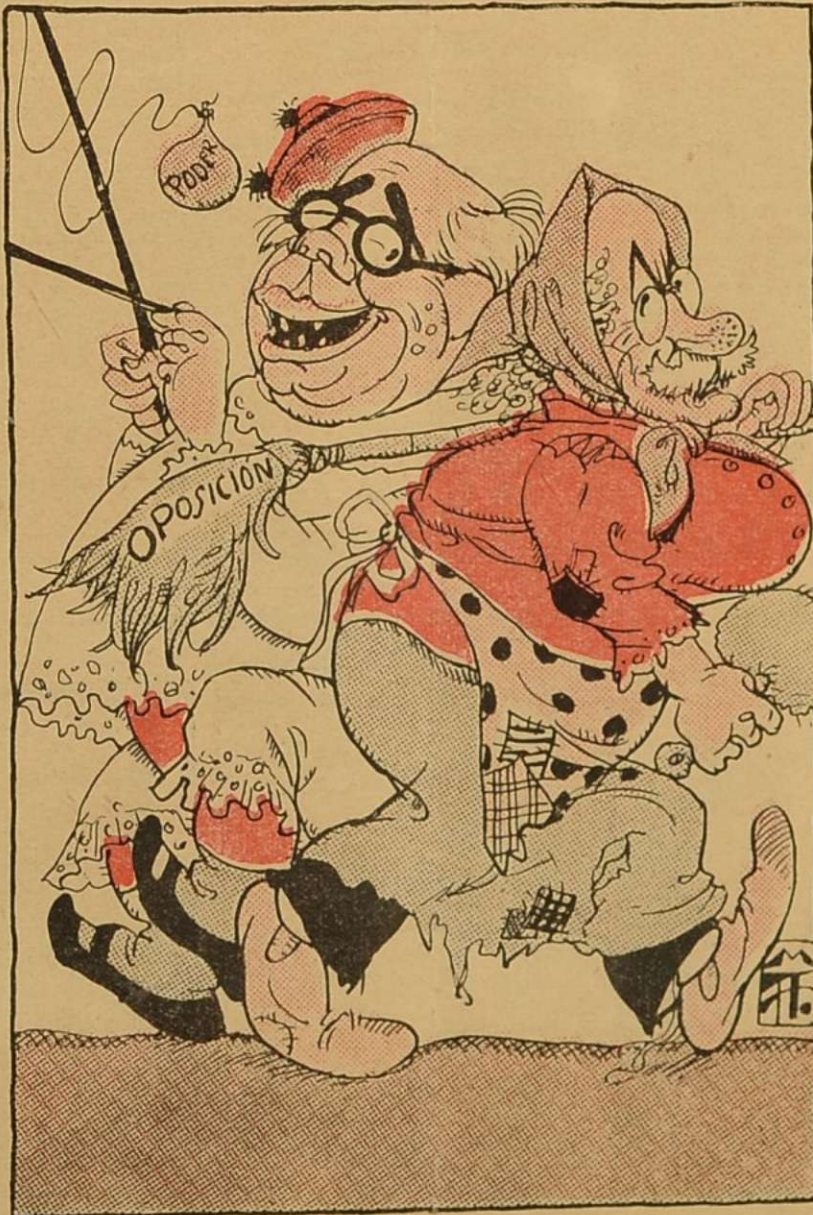
W. FERNANDEZ FLOREZ
("A B C").—Oiga, humorista; lo
de meterse con la República, ¿qué
clase de humor es? ¿Herpético?
¿Cuándo era usted sincero? ¿Cuán-
do escribía "Las Siete Columnas"
"anatófrancesadas", metiéndose con
reyes y cortesanos, o ahora cuando
anda usted tirando de la levita al-
fonsina a la Empresa bombónica de
"A B C"?

PILAR MILLAN DE PRIEGO
SELASTRAY (Madrid).—¿Conque
toda España es católica, respetable
señora? Quisiéramos que con su ya
larga experiencia de la vida nos di-
jese si entre las máximas morales
de la religión católica figura algu-
na receta para hacer esa cosa re-
donda que lleva huevos batidos y
patata. ¡Vamos, señora, no se meta
en líos que no está el horno para
bollos!

UNA CATOLICA.—La culpa la tie-
ne usted por no leer LA TRACA.

Las que la leen ya saben que se
exponen a ese peligro yendo a con-
fesar. ¿Qué quiere usted que le di-
gamos? Póngase una faja, y dentro
de unos meses váyase a algún pue-
blo donde no la conozcan. Luego
délo a criar.

J. ORTEGA Y GASSET (Olimpo).
—¿Se está poniendo usted muy pe-
sado! ¿Por qué no prueba a mar-
charse a Grecia, que es la tierra de



CARNAVAL
DE 1933

Los más populares:
El del hígul y la destrozona

los sabios? Aquí lo que necesitamos
son republicanos. ¿Conque estos re-
publicanos no son la República? Va-
ya, vaya; vamos a tener que de-
cirle a usted que estos sabios no
son la Sabiduría. ¡So filósofo!

FLECUCHO BARRETO (Madrid).
—No sabemos qué aconsejarle pa-
ra engordar, porque es rarísimo que
con lo que ha comido usted desde
la dictadura hasta la fecha conti-
núe con ese aspecto de cadáver in-
sepulto que tiene. Quizá una tempo-
radita en Bata no le sentaría mal.
Pues mire, a lo mejor...

SEÑOR DUQUE DE LA DEL AL-
BA SERIA (France).—Nos pre-
gunta usted qué es lo que tenemos
que decir de su abuela. Nada malo:
que estaba "jamón". ¡Qué muslos!
¡Qué pecho! ¡Qué riquísima esta-
ba! Respecto a que usted no es ma-
són nos lo figurábamos. A perso-
nas como usted no las admiten.

CASARES QUIROGA (Madrid).—
Sí, señor; nos parece admirable su
labor, pero convenía que la comple-
tara haciendo una buena redada en
el Cerro de los Angeles, que es un
verdadero foco monárquico-infecio-
so. Más aun: nosotros quitaríamos
el monumento. Como símbolo, la
República no tiene por qué darle
ese relieve. ¿De quién son los ter-
renos donde está enclavado? Como
escultura es una completa birria.
¡Venga la piqueta!

UN CURA DE PUEBLO.—Nos ex-
traña mucho que los sobrinos que
viven con usted sean, como dice, so-
brinos de verdad. ¿Es que ha te-
nido algún hermano, cura también?
Lo decimos porque como ustedes no
hacen favores más que a sus compa-
ñeros de hábitos...

J. MARCH (Cárcel de Madrid).—
Lea lo que decimos a Al. Capone,
y verá cómo le hacemos a usted
justicia. Los tres millones que nos
ofrece por hacer campaña en favor
suyo no los aceptamos porque a lo
mejor resulta que el Estado se in-
cauta de todo su capital, y usted se
cree que los tiene, pero no los tie-
ne. ¿Comprende?

EL CARTERO

COHETES

"El Imparcial" ha dejado de ser la trinchera cenagosa en que se emboscaban unos pseudo intelectuales anarquizantes.

¡"El Imparcial" de Gasset y Artrine, y de Ortega y Munilla—descubramonos—llegó a ser dirigido por un Andycoberri! Crimenes que hay...

Borrada la pesadilla, vamos a demostrar ese republicanismo "independiente" que justifica por primera vez, y ya era hora, el título del que fué gran periódico.

A volver a lo que ha sido, con la ventaja evidente de que así será leído por un público decente.

En Bilbao se registró un nuevo prodigio divino (?) capaz de dejar en mantillas y sin biberón a los de Limpias y Ezquioga juntos.

En el piso alto de una casa de vecindad, y con toda modestia, "vivía" una imagen que abría y cerraba ojos y boca.

Naturalmente que al abrir la boca, pedía. No faltaba más.

La farsa latronica se consumaba por medio de una vidente—cómo no—, de la que la imagen se valía para pedir a los visitantes grandes cirios y coronas y ramos de flores que revendían los granujas.

¡Milagro, milagro! Llegó un policía, en clase de creyente, y a la imagen se le olvida advertir a los explotadores, y son conducidos al Juzgado. El tarugo milagroso no sabía más que "mangar".

El fanatismo no es sólo un "problema de cultura". Lo es de bandolerismo. ¡Y de una estaca bien dura!

Los chicos de LA TRACA, tan impíos "gracias a Dios", y a los administradores de la piedad católico-apostólico-romana, estrechan la mano al sacerdote señor García Gallego, y le admiran, a pesar de ser cura.

Porque el tal diputado posee un gran sentido de la realidad y del patriotismo. Y no se titula republicano ni explota ese carácter. Como don Basilio, por ejemplo.

García Gallego dice que "las derechas católicas deben incorporarse al régimen republicano si quieren salvar lo que están obligadas a defender". Que Gil Robles "hace campañas más torpes y emboscadas que las de los monárquicos". Y que es "el verdadero responsable de la situación creada a las derechas católicas".

¡Si serán animales los señores de la derecha, que es "un cura" el que les dice que para defender a la Religión han de hacerse republicanos!...

DOS SONETOS

La imponderable Rosario de Acuña, pensamiento, voluntad y alma, gemela de la de Nakens, dedicó a éste el siguiente soneto:

"A NAKENS

Ya somos viejos, Nakens; nuestras vidas pronto terminarán lo que emprendieron; para sí mismas poco consiguieron, y pienso que no fueron muy lucidas.

Si han de volver de nuevo a ser vividas, supongo nada harán de lo que hicieron, que, si bien a derechas siempre fueron, sus labores salieron bien torcidas.

Sin frailes y sin monjas estuvimos la mitad del vivir... ¡Por nuestra cuita entre legiones de ellos nos morimos!

¡Si vivir otra vez se nos invita, para poder lograr lo que quisimos, fraile debe usted ser, yo carmelita."

Al soneto que antecede, lleno de ironía y humor satírico, hubo de responder Nakens con otro no menos satírico e irónico, y que decía así:

"A ROSARIO DE ACUÑA

Conformes, literata esclarecida. Sí, somos viejos ya, La parca fiera tal vez con intención un poco artera retrasa demasiado su venida.

Aspera y dura ha sido nuestra vida, cuando tan fácil a los dos nos era, colgando nuestra pluma en la espetera, trocirla en apacible o divertida.

Sirvanos el pasado de escarmiento, y vayamos pensando en qué convento pasaremos la nueva temporada,

curados del presente quijotismo y dando culto al dios del egoísmo sin cuidarnos de nadie ni de nada.

FUMAD PAPEL "BAMBU"

LE INTERESA A VD. SABER...

—"Caballero alemán distinguido, hablando con toda perfección el francés, inglés y el gallego, solicita colocación en casa de maternidad, taberna o prendería. Sabe fumar sin tragarse el humo, le faltan cuatro colmillos y está convaleciente de la orquitis. En el penal de Ocaña darán razón, preguntando por L. U. T. Rio."

—"Mozo de cordel, parado, con cataratas y úlceras en el bajo vientre, se ofrece para llevar a cuestas a las tinieblas a caballero paralítico o señorita quebrada de las dos hingles. Recaredo Segundo. Paseo del Cisne, 18, casquería."

—"Compro, a precios elevadísimos, cabezas de cordero, galones, dentaduras postizas, trajes de etiqueta y cadenas de inodoro. Alejo Gutiérrez. Calle de Ceres, 7, azotea."

UNA FIERA INDEFINIDA

En las inmediaciones del Puente de los Franceses, en Madrid, se le apa-

reció anteanoche un ogro descomunal a una pareja de guardias de Asalto que paseaba por aquellos lugares tomando el fresco y cazando murciélagos con una guitarra valenciana. El susto de los guardias fué horroroso, pues no sabían si gritar o cortarse el pelo a rape.

La terrible fantasma quedóse parada en mitad de la carretera; iba vestida con unas enaguas verdes, chaleco salvavidas y un gorro de torero. Llevaba una sartén en la mano izquierda, y andaba a gatas con un serrucho entre los dientes, por lo que escusamos decir que, no solamente paró en seco a los guardias, sino a cuatro autobuses de la Compañía de Petróleos, cuyos conductores, a causa de la emoción recibida, habían perdido el color y cuatro cestas de pan de Viena.

A los gritos de aquellos infelices acudió el vecindario en masa, dando saltos mortales. Muchos de los alarmados vecinos fueron

rápidos a la cercana parroquia de San Antonio de la Florida a avisar a los curas para que éstos, en paños menores, ahuyentaran a trallazos al espíritu maligno; pero como no hallaran ningún reverendo a mano, por estar todos de "guateque" en el bazar de catres de la "Vizcaina", del Noviciado, trajeron en su lugar a un profesor de esgrima y dos brigadas volantes de la próxima estación del Norte.

Después de inauditos esfuerzos se logró dominar al monstruo (enseñándole retratos de Beunza en mantillas y poesías de Balbontin), que luego resultó ser la madre política de un personaje monárquico que atiende por Damasín, la cual está "majareta" como el yerno, y la da por "dar el filete" a los picapedreros y convertirse en fenómeno. ¡Ah, la moda!

El suceso fué la comidilla del día en la barriada.

BLAS-KITO

PETARDOS

Angel—del Señor—Herrera ha tenido que abandonar la dirección—al menos en su aspecto visible—de "El Debate".

Por decisión pontificia, el Angelito dirigirá la mala Acción Católica. ¡Bueno! Todos los periódicos han dado la noticia, o pésame disfrazado; pero llevó la palma el republicano desde el 15 de Abril, señor Montiel, candidato sin acta.

En efecto: indignante y avergonzado es leer lo que "Ahorra" dedicaba a Herrera. ¡Ni el propio "Debate"!

Como que llega a esperar que al frente de la mala Acción apostólico-romana demuestre el mismo talento, celo y energías que en "El Debate". Para bien de los enemigos de la República, ¿no es así?...

Arrojar la cara importa, que el espejo, no hay de qué. Todo es obra de los celos que le inspira el "A B C".

El chistoso cavernícola Ortega y Gasset—el malo—quería poner en venta su "carnet" de diputado. —Por dos pesetas lo vendió—dijo el fúnebre payaso.

Y, la verdad en su punto, el "carnet" es muy barato, porque cobran mil pesetas los que pueden ostentarlo, pero el de Ortega y Gasset, por dos pesetas, es caro.

En Bilbao, un grupo formado por treinta señoritas, fueron el pasado lunes a un lugar llamado Casas del Señor, con objeto de celebrar una reunión, en la que pronunciaron discursos contra la República, dando vivas al ex rey y otros gritos subversivos.

El gobernador las ha multado con 500 pesetas por beata, mejor dicho: quinientas beatas por cabeza.

Muy bien por la autoridad. Duro contra las beatas, y a meterlas en la cárcel si vuelven a las andadas.

Los aguafiestas, acostumbrados a las encrucijadas y vericuetos de la vieja política, no se avienen a que el Gobierno Azaña usufructúe el Poder dos años seguidos.

Suspiran por aquellos Gobiernos relámpago, que a las veinticuatro horas de jurar el cargo, presentaban la dimisión, para ser sustituidos por otro Gobierno tan inestable como el anterior.

¡Calma, calma! No empujar que ya llegará la hora en que podáis gobernar, mejor dicho: fracasar.

REFRAN CATOLICO.



—El caso es que me da mucho miedo el "órgano". —¿Te dije el "órgano"? Pues me equivoqué; no es más que un clarinete.



—Es un milagro evidente, imposible de negar, que una ostra solamente dé perlas para un collar.



Solución al anterior: Con la bendición papal y un millón no se anda mal.



—Son el demonio—; Dios me perdone!—estos "tíos" de LA TRACA! ¡Qué de sal derrochan! ¡Y qué gorda la tienen!



—Padre, que le gotea. —Padre, que le chorrea. —El maldito "Yo-Yo", hijas mías.

TARIFA ANUNCIOS
Mil pesetas la línea, quinientas columna y dos duros plana.—Descuentos especiales para canónigos enfermos del hígado, y precios módicos para señoras, niños y militares sin graduación. Se responde de la fotografía. Gran acierto en la colocación de las haches.

Fundador: Don Ataulfo Boñíguez del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

INTERVIUS A... CONTRAPELO

NOS DIJO MADAME...

Hállase accidentalmente en los madriles madame Judith Labraule, de Neuilly-Seine, pitonisa galaica, no menos célebre que su colega, ya en "fiambre", madame de Thébés. Debes ya conocerla, lector, pues todos los años envía a la Prensa—incluso la taurina—una serie de trapos, das o vaticinios, que nos meten el corazón en una ampolla de cacodilato.

Miguelito Carceller, escritor chispeante, de los de estilete a fondo y presidente del Consejo... de Administración de LA TRACA, no queriendo que sea menos que los rotativos del país y extranjeros y deseando que nuestro 200.000 lectores conozcan e porvenir de algunas celebridades hispanas, me dió un rato de caba fina, un "Henry-Clai" de papel de estraza y un boleto para ver gratuitamente los escaparates de la Puerta de Sol. Y, a continuación me dijo:

—Me precisa, fantástico "Blas-Kito", que veas mañana mismo a esa pitonisa y recojas de ella unas impresiones para el número Almanaque de LA TRACA.

—Te participo, Miguel de mis ubres, que apenas "chamuyo" el francise...

—Es igual; háblala por señas, so pretexto de que tienes oxidada la campanilla, o te llevas de interés a Muñío...

—¡Rebeunza! Haremos un pan como unas hostias pues, ese amigazo, en cuestión de lenguas extrañas está al nivel del linoleum. Prefiero llevarme al monárquico Lema que, hasta hace poco, creyó que Henda ya era de la provincia de Huelva; o si no a Brocas.

—Quita, quita. Ve tú solo, y no prives a don Alvaro de su secretario en salmuera.

Así, pues, sumiso y subordinado, partí solo, "a nueve", con rumbo al callejón del Mellizo—hoy de pobre Mesejito—, donde la hechicera tiene su guarida. Cinco tirones de campanilla, sin ser oído, y opté, al fin, por colgarme del cordón. En tan chusca postura me sorprendió una vieja horrible, que tenía por nariz un apagavelas; llevaba un orangután en la cabeza y una lechuga en los brazos, y casi a quemarropa me erupió este cordial saludo:

—¡Cochon! ¿Qu'est-ce que vous cherchez?

—Esto bien, gracias. ¿Y la familia?

—¿Qu'est-ce cela?

Ante esta frase sospechosa, miré iracundo al mono que escarbaba entre la pelambrea de la vieja, de-

dicado a la captura y consunción de ganado de "uña", vulgo piojos.

—Conque... "quesqueselá", ¿eh? ¿Que te crees tú eso, bruja impúdica! No entiendo de esas faenas. Si te parece, llamaré al portero, que es del Cuerpo de Inválidos.

Al oír mis voces desatempladas, dejé ver la adivinadora, y después de excusarse en un castellano "full", me franqueó la entrada. Vestía una larga túnica, color pús de emperador, cuajada de lagartos de trapo, y a modo de corbata lucía un calcetín sudado, de Robespierre, con un 13 bordado en cáñamo, cubriendo su descomunal cabeza con la alambra de un brasero, en la que revolviéndose varias ratas. Entramos a un antro misterioso, empapelado con "capicúas" del tranvía de Leganés, en el que había una mesa de pino maple, sobre la que veíanse una baraja, los pastillas de permanganato, una zorra en huevos, media libreta y una yunta de bueyes. Al exponerle el objeto de mi visita me dijo finalmente:

—En "Paguís", mon cher, estar malo el negocio. Los incautos que me mantenían, bajaron como los francos, pensando como monsieur Juan Tenorio, me dije: ¿¿Dónde mecor? En España, porque allí son másontos que un "yo-yo" en nanos de Balbontín, y muy supersticiosos. ¿N'est-ce pas?

—Evidente, madame. Aquí ser muy primos alumbraos y creer en espíritus, mal de ojo, tinta vertida, la sal, el escabeche, etc., etcétera. Aquí en todo creemos, menos en Maura y Lerroux...

—¡Oh, Lerroux! ¿Ser de Francia?

—No, de Sierra Morena, y se ha dedicado a comisionista de relojes... que no llan "su hora". Es un pájaro-cuco...

—Entonces, presiento que de no morir del "granillo", morirá frito, o ahogado. —Difícil veo lo de frito, madame. El corregidor Pedro Rico lo prohíbe; más fácil es que muera ahorcado, como vaticinas, y observo que no conquistaste tu fama a humo de pajas...

—Ne comprend pas eso de pajas...

—Tu doncella quizá te lo explique con más detalles...

—¿Y qué te trae por aquí, garçon?

—Poca cosa. Conocer el porvenir de nuestros hombres-cumbres para el año entrante.

—Pues escucha: Leo en el próximo año de 1945, se guirán aún vegetando los,

culpables de vuestro desastre africano. En el año venidero seguiréis los españoles haciendo el indio a todo trapo. El gran ex Romanones se tornará leal y dádívoso, casi espléndido.

Los cavernícolas de "alta escuela" y los diputados monarquizantes, aprenderán la Geografía de "carrerilla", y sabrán dividir por treinta cifras; sus cabezas de piedra berroqueña se llenarán de ciencia hasta el occipital, y la enorme cantidad de carbonilla que hoy encierran, tornará en fósforo químicamente puro.

—¡Me anonadas, Judith! —Pues aun queda lastre. El gran Cordero y su augusto Muñío morirán electrocutados. El Municipio madrileño, o "Gran Cámara Frigorífica" de la República española, continuará siendo una sucursal del arca de Noé, con vistas a la gran torre babélica.

Preveo que, Berenguer, Cierva, Segura, Anido, Cambó, Sotelo, Lerroux, Melquíades y demás camelos que habéis padecido, la difiarán colgados en unas vigas, siendo pasto de los buitres. Y por último...

—Perdona te interrumpa, madame; pero observo que estás "mochales" perdía.

—¿Por qué, bellaco y morral?

—Porque te "rezumas" como un botijo. Tú no conoces a esos feligreses, ni en postales. Y si los cuelas como dices, no serán pasto de alimañas, sino to do lo contrario: ellos serán los que se coman a los buitres... ¿No ves, cacho de francesilla, que tienen estómagos de portland, y es esa su especialidad?

—¿Cuál, "mon cher"?

—El tragarse hasta el ave Fénix si se terciara, pues has de saber, mi respetable embaucabolo, que para esos "gacheaux" del arpa, no existe la veda...

Una carcajada metálica y abracadabrante atronó el antro infernal de la bruja Levanteme rápido del fogón donde me había sentado, besé tres veces en la teta izquierda a doña Judith y ahuequé el ala, pensando como el poeta:

—... ¡Lástima grande que no sea verdad tanto [camelo]!

BLAS-KITO

La situación del señor March

Aunque aquí no nos gusta hablar del señor March para que la calumnia vil no diga que este amigo nuestro mediatiza nuestra libertad, no tenemos más remedio que exigir al Gobierno una explicación sobre este asunto.

Ni el señor March ni nosotros nos explicamos el por qué de esta larga detención. ¿Por qué, vamos a ver? Tan injustificada es esta prisión como la del ilustre financiero Al Capone en los Estados Unidos.

Además, el señor March padece un fuerte catarro nasal y le duele un tobillo, y en estas condiciones es

una terrible crueldad tenerle en la cárcel.

¿Dónde se ha visto tener preso a un hombre con catarro?

¡Y luego hablan de la Inquisición!

Aclaración

Nuestro ilustre amigo don Juan March nos ruega hagamos constar que no tiene nada que ver con tal don Carlos Marx, cuyo nombre ha leído estos días en algunos periódicos, y que, por lo visto, es un socialista de esos.

Lo hacemos constar así para evitar confusiones, dada la parecida eufonía de dichos apellidos.

NÓTIAS MORROCOTUDAS (Recibidas con retraso por la Radio de "El Sol-Ideo".)

CURIOSIDADES

LOS GRANDES TRABAJADORES

Leonardo de Vinci, afamado pintor y mogón del izquierdo, recomendaba con mucho entusiasmo el estudio de la Medicina y las bebidas alcohólicas. Hombre de una actividad infatigable y muy propenso a sufrir de flemones en las rótulas, jamás podía hallarse ocioso ni aun estando de purga.

El terrible Nerón solía decir en la Peña del Bar, todos los viernes primeros de cada mes, que el trabajo es absolutamente necesario para conservar el pelo sin caspa; interrumpía el descanso a intervalos y se

levantaba a media noche para jugar a la "comba" con su mamá y cebar con nueces a la calandria que poseía.

Cuando ya apenas podía andar y estaba medio muerto a fuerza de polvos, como las cucarachas, mandaba a su secretario que le echase espúrtas de cal en la cabeza al acostarse, y cuando se quedó completamente ciego, de resultados de la mordedura de un caracol hidrófobo, complacía en escupir a las moscas y en comer chicharrones con dinamita.

Napoleón I no fué medo en latin prohibiendo que los laborioso y trabajador los mangueros y barrendes las otras celebridades ros municipales catalanes antes citadas. Era dibujar-vayan a hacer la primera

te, pintor, sonámbulo, chofer y resentido de la médula; fué uno de los hombres de más valor y vasta inteligencia y muy aficionado a acompañar cadáveres al cementerio.

La mayor pena de Amílcar Barca cuando se hallaba a las puertas de la muerte, gastado completamente por el trabajo y la erisipela, era que no podía echarse palas y medias sueltas en el sombrero hongo ni asistir, bajo palio, a las becerradas de convite.

Por eso dejó dicho en el testamento que a todo sacristán libidinoso que le sorprendieran con una nuez en misa de once, cascándola a algún recaudador de cédulas, le sacaran el sebo de los riñones con un azadón y le proporcionaran una credencial de guarda jurado en el Palacio de Comunicaciones.

En el Ecuador enseñan a los niños, al cumplir los quince meses, a jugar al "mús ilustrado", con el fin de preservarlos de las picaduras de los rinocerontes, que les levantan ampollas venenosas en la tráquea y les hace perder el olfato y la afición a comer setas en agardiente.

Para conocer si el arroz con leche está bien, en el punto para ser comido se le echa en la fuente donde ha de servirse seis cabezas de ajos vallisoletanos y un manojito de cordilla.

Si el arroz se pone verde y con pintas, es que no tiene microbios; pero si no pierde el color, hay que menearlo bien con un termómetro de pared o con el palo de un sillón, para que no haga daño a los comensales, por muy cavernícolas que ellos sean.

DOS CENTENARIOS

Con motivo de cumplirse próximamente los centenarios del nacimiento de Montero Ríos, el firmante del célebre "Tratado de París", y de la fundación del derruido mercado de los Mostenses, la Dirección General de Loterías ha dispuesto que no haya oficinas el día de San Pascual Bailón en el Depósito Judicial ni en la Unión de Pompas Fúnebres. Lo celebramos un horror, como igualmente que con las cenizas del señor Montero le rebocen unas albondiguillas de bacalao a su yerno el "cadáver insepulto".

DON PEDRO EL PREVISOR

El obeso alcalde de la Villa del Oso y el Madroñé, don Pedro Rico y Bonito, va a publicar un bando en latin prohibiendo que los mangueros y barrendes las otras celebridades ros municipales catalanes antes citadas. Era dibujar-vayan a hacer la primera

comuni6n en la Cuaresma próxima con botas de agua y medias caladas, evitando por este medio el que se resientan los pavimentos de las iglesias y trascienda a los feligreses cortos de vista el grato sudor oloroso y reconfortante de los descomunales pies de sus subordinados. Aplaudimos tan acertada medida.

PROXIMO ENLACE

En las cocheras de la Compañía Madrileña de Tranvías, el ilustrísimo señor don Jerónimo Ripalda y Pachón pidió anteanoche la mano y el tobillo izquierdo de su sobrina la jorobada señorita Rosenda Conejo Redondo para don Apolonio Lacasca, distinguido fabricante de sogas para pozos y suscriptor de "El Siglo Futuro". La boda se celebrará en el próximo Septiembre, en el pudridero de El Escorial.

El número de regalos recibidos ya por el futuro matrimonio pasa de quinientos, de los cuales daremos a conocer a nuestros laicos lectores algunos de los más notables:

Un suspensorio de estaño, con clavijero mecánico, de don Severiano Martínez Anido.

Una lata de anchoas en amoniaco y una gabardina de amianto, con escarapela bicolor, de don Juanito La Cierva y Peñasco.

Un porrón de hierro fundido, con asas de palosanto, del señor Rufino, el sereno de la Encomienda.

Unos calzoncillos de papel de barba y medio kilo de pan de higos, de don Carlos Prats.

Un paquete de tabaco de hebra fuerte de veinte gramos y tres preservativos de becerro francés, de los condes de Pitón Contrario.

Un anafre de sesenta bujías y un juego "Yo-Yo" de plomo negro, con cuerda de esparto, del Cardenal Segura.

Una pareja de bozales de portland, con las iniciales bordadas en balduque, de la acreditada literata Pascasia Avellanastay.

Una cama imperial con seis blandones y un irrigador de asperón, de las monjitas de San Inicodemus, Virgen.

Dos llaves ganzúas y un juego de orinales para el tocador, del conde de la Mortera.

Un cajón, para uso del gato, y un bergajo embreado con puño de cemento, del director espiritual de la novia.

Y hacemos punto, pues la lista resultaría interminable. En resumen: un arsenal de valiosos objetos, que en breve disfrutará el futuro matrimonio, al que deseamos felicidades eternas y cuatro abortos cada año.

Galería de la TRACA

Sor Venancia de la Circuncisión

A finales del año 1243 nació, en el precioso pueblo de Torrente, una lindísima niña, a quien sus padres, que eran unos humildes menestrales, bautizaron con el nombre de Eugenia, poniéndola en seguida un ama de cría porque la madre no podía amamantarla debido a su extraordinaria debilidad. A su extraordinaria debilidad por el agudiente, que la hacía estar borracha a todas horas, y, naturalmente, no se preocupaba de dar teta a su retoño, con gran escándalo de la vecindad, que murmuraba la mar de cosas de la tía curda.

Lo gracioso de todo esto es que ustedes pensarán que la niña a que venimos refiriéndonos es sor Venancia de la Circuncisión, como reza el título del presente artículo. Bueno; pues no hay nada de eso.

La niña, hija de la borracha de Torrente, murió del sarampión al cumplir los seis meses de edad, y no tiene absolutamente nada que ver con la historia que nos proponemos referir. Lo que pasa es que nos gusta hacer gala de nuestra erudición.

La verdadera sor Venancia de la Circuncisión nació el año 1467, en uno de los más calurosos días de Agosto. Su madre fue una monja y su padre un titiritero, por lo que la comadrona que la ayudó a nacer dijo que la criatura llegaría a santa si sacaba la religiosidad de la madre y la habilidad del padre para hacer equilibrios. Así fue, en efecto.

A los dos años empezó a hacer milagros en el convento donde vivía su madre.

El milagro más importante de cuantos realizó en tan temprana edad fue que, hallándose la comunidad en la más espantosa ruina, y con motivo de organizarse una muy pomposa novena a Santa Crucilda, a la que asistió lo más destacado de la aristocracia española, la niña correteaba entre las feligresas embobadas en el sermón, y al terminar la novena presentaba en la sacristía una cantidad de bolsillos, alhajas y otros objetos de valor, escamoteados a las beatas, que en pocos meses la comunidad volvió a recobrar su perdido auge.

A los quince años realizó el increíble milagro de dar a luz dos niños gemelos sin que hubiera intervenido ningún varón en el asunto, según dijo ella misma. La comunidad, creyendo que los niños eran enviados del cielo, acordó que todas las monjas, sin distinción, miraran por los gemelos. Cosa que hicieron con toda curiosidad.

Poco tiempo después de aquello se operó otro milagro no menos sorprendente en la persona de sor Venancia, que fue que la empezó a salir bigote y barba, y a los seis meses parecía un sargento de carabineros, sólo que sin galones.

El motivo de que Venancia se llamara de la Circuncisión fue que, desde su más tierna infancia, en cuanto veía a un hombre se empeñaba en saber si le habían hecho la circuncisión, y no paraba hasta convencerse por sus propios ojos y por sus propias manos.

Claro que en aquella época de impiedad no tiene nada de particular que su afición favorita le costara muchos y muy gordos disgustos, como por ejemplo aquella vez que la carnicera de la esquina la pilló examinando... la circuncisión de su marido. La carnicera, que era muy celosa, la tiró una pesa de siete libras, dándole en la cabezota y abriéndole una enorme brecha, por la que se le salió casi todo el pan maseao que las monjas suelen tener en vez de sesos.

La muerte de sor Venancia fue ejemplar y digna de un mártir, pues un día fue a visitar a un enfermo, y con ese afán que tienen las monjas de enterarse de todo lo que no les importa, y de comerse todo lo que ven, encontró en un armario una substancia blanca, que se comió sin que la vieran, y como dió la casualidad que era veneno, la dió, como arpa vieja, con lo que el resto de la comunidad, que ya estaba hartado de ella, se quedó más tranquila.

Murió pidiendo pan con aceite. Que la zurzan.

¿Obstrucción?

Lerroux, en el paroxismo de la soberbia infame, se ha lanzado por la inmundada senda del obstruccionismo. Lerroux ya estaba juzgado por la pública opinión, y le había distanciado por su nefasta actuación. Su desmedida ambición por alcanzar el Poder le llevó hasta cometer delitos de alta traición. Traición a los ideales puros y fundamentales en que fingió conculgar, para con el arrastrar a las masas radicales. Y cantó dulces endechas a las nefandas derechas mendigando su adhesión, por formar "un gran partido" que le hubiera permitido del Poder la captación. La fiel colaboración —forzosa— del socialismo le condujo al paroxismo de su ciega indignación. En habilidades ducho quemó su último cartucho, con la pólvora mojada... Ruido, chispas, humo... nada. El Poder, tan anhelado, cada vez más alejado. Entonces, ¡a la obstrucción!... ¿Qué le importa la nación, las leyes complementarias de nuestra Constitución, que son tan graves y varias?



¡Maldición!

De Lerroux el patriotismo es y será siempre el mismo. ¿Fin práctico a conseguir? ¿Consecución del Poder? Obstruir, por obstruir y el odio satisfacer. Con sus fuerzas, solamente, no reúne mayoría; pero si llegase un día al sitial de presidente, ¿con qué apoyos contaría? Su oposición, imprudente, sembró general enojo, y entonces, seguramente, le aplicarían el "ojo por ojo, y diente por diente". La F. I. R. P. E., con buen sentido, "concordia" no ha permitido con las fuerzas radicales. ¿Por qué no la pretendió por los caminos leales? Porque, soberbio, creyó una crisis provocar, para hacerse "de rogar", y que por misericordia (?) concediera el la "concordia", no tenerla que implorar.

Siga, pues, obstruccionando con su proceder nefando. El país le juzgó ya, y con noble indignación en su frente escribirá: Obstrucción. ¡Maldición!

RICARDITO

Cosas de exámenes

—Dígame usted, señor examinado: ¿Qué es política?
—Es la ciencia que enseña a vivir del presupuesto.
—¿Qué cosa es presupuesto?
—Es el puchero nacional, donde todos anhelan meter la cuchara.
—¿Cómo se divide la política?
—Se divide en partidos.
—Muy bien. ¿Puede usted decir cuántos partidos hay?
—Dos: el de los que están encima y el de los que están debajo.
—¿Cómo funcionan estos partidos?
—Los de abajo gritan contra los de arriba, y los de arriba aplastando a los de abajo.
—¿Suelen invertirse esas funciones?
—Sí, señor, por medio de un cambio de papeles que determina una revolución.
—Y entonces, ¿qué sucede?
—Sucede que los que han aplastado gritan y los que han gritado aplastan.
—Perfectamente. ¿Quiere usted decirme para qué sirven las revoluciones?

—Para que la cola del organismo político se convierta en cabeza y la cabeza en cola.

—¿Se obtiene por medio de esta inversión algún beneficio público?
—No, señor, porque el orden de los factores no altera el producto.

—Bien contestado, pero ha de saber usted que en la variación está el placer. ¿Eh?
—Sí, señor.

—¿Qué entiende usted por patria?
—La patria es una pobre señora, madre de una familia descuidada.

—¿Explique usted, si le es posible, en qué consisten sus quebrantos?
—En que sus hijos, divididos por muchos rencores, pretenden salvarla los unos de los otros.

—¿Y la salvan?
—No, señor; pero la descuartizan.

—¿A quiénes se da el nombre de patriotas?
—A los que dicen amar la Patria.

—¿En qué forma suelen manifestarle su cariño?
—Sirviéndola en los destinos públicos.

—¿Y la sirven de balde?
—Nunca, a juzgar por las cuentas de la Tesorería.

—¿Entonces en qué está el mérito?
—En saber empuñar la sartén por el mango.

—¿Qué otro nombre se le da vulgarmente a esa especie de partidos?
—Se les llama sanguijuelas del Estado, porque le chupan.

—¿Son éstos muy temibles entre las plagas políticas?
—No, señor, porque se desprenden cuando están llenas. Los más temibles son los pulpos, los leviatanes y las rosas.

—¿Qué es pulpo?
—¡Ah! Una ventosa política, mente organizada, cuya succion es interminable.

—¿Qué es rosa?
—Es una cosa que desbaratan a veces los notables de los Centros Sociales.

—¿Puede usted darme un ejemplo de un leviatán?
—No, señor, porque me están prohibidas las alusiones personales.

—Pasemos a otra cosa. ¿Quiere usted decirme algo de la fauna política?

—Sí, señor. Existen loros, corritas y papagayos, monos, burros que no dejan de hablar tonterías, para que les hagan representantes al Congreso, pavos que se visten con ajenas plumas, murciélagos que se dicen aves por el vuelo, pero que gastan afilados dientes, milanos de soberbias garras, que pretenden sacrificarse por amor a las palomas, gallinazos que siguen a la presa moribunda para devorarla en cuan to muera, gaviotas que llenan el buche con todo lo que pueden engullir, aves de rapiña, etc., etcétera.

—¿Y el pueblo, a qué especie pertenece?

—El pueblo pertenece a la especie del pájaro bobo.

—Basta; hemos concluido.
—Tin...

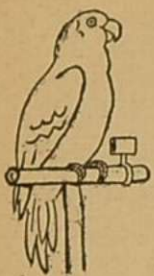
El SECRETARIO

—Aprobado por unanimidad.



ayuntamiento de Madrid

ENCICLOPEDIA ESPESA



Para hacerse sabio en pocas lecciones. Cultura por entregas. El que no se entera de lo que no le importa es porque no quiere.

Por Fernando Perdiguero.

Ilustraciones de Menda



A.—Primera letra de todos los alfabetos, menos del Morse y del de hablar por señas. Algunos diputados socialistas la escriben con h; pero no hay que hacerles caso. Los griegos le llamaban "alfa", y los agrarios, alfalfa. También es la primera letra del nombre Alfonso, y, como todas las de este nombre, es una letra protestada. Por si era poco, esta desgracia a la letra también es la primera de Alejandro. ¡Hay letras predestinadas! Usada gramaticalmente es una preposición que se emplea en frases como: "El rey se fué a hacer gárgaras", "A los jesuitas que les den morcilla". También se emplea como abreviatura de algunas palabras, como "Alteza" (anticuado), "Amiquemecuentausté" y otras. Para más detalles de la A, consultas a domicilio de tres a siete.

AARON.—Hermano mayor de Moisés y primer prestidigitador que convirtió una vara en una serpiente y sacó doscientos huevos y seis farolillos japoneses de un sombrero hongo.



Aarón

tador que convirtió una vara en una serpiente y sacó doscientos huevos y seis farolillos japoneses de un sombrero hongo.

ABAD.—Título que usan los superiores de los monasterios de algunas órdenes religiosas, y para obtener el cual se someten a los siguientes ejercicios:

- 1.º Comerse un cordero en el tiempo que la Comunidad reza un padrenuestro.
 - 2.º Encerrarse con cuatro monjas de 35 años, durante una semana, y que al salir hablen bien de él.
 - 3.º Darle el timo de las misas a una beata rica.
- Si realiza estas pruebas de virtud, es elegido por unanimidad.

ABADEJO.—Pez que vulgarmente se conoce con el nombre de bacalao. Lo pescan en Escocia, desde donde una vez lavado y planchado nos lo envían a España. Los curas aconsejan a los fieles que lo coman en Cuaresma, mientras ellos se hinchaban de cochinillo asado. Sirve para muchas cosas, entre ellas para que Alfonso Borbón (a) "El Tempranillo", hiciera uno de los mejores negocios, que hace tiempo descubrió LA TRACA.

ABADESA.—Al referirse a las abadesas, los cánones hablan de las vírgenes consagradas al Señor; pero son ganas de hablar. Antes se exigían determinadas condiciones para ser

elegidas por los obispos; pero ahora basta con ser guapas. Antes había algunas que ejercían jurisdicción dentro de un coto, es decir, que no se movía un conejo sin su permiso. En la actualidad, los conejos



Abadesa

de su jurisdicción se mueven todo lo que quieren.

ABAJO.—Lo que hay en la parte inferior, y que varía según los casos. Así, por ejemplo, no es lo mismo lo que hay en la parte inferior de un fraile benedictino que de una monja cisterciense. Como interjección, se emplea para decir: ¡Abajo Gil Robles! ¡Abajo el Papa!, y cosas así.

ABALANZARSE.—Lo que hace un cura en cuanto ve dos pesetas.

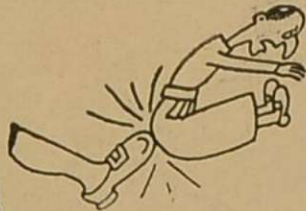
ABANDONADO.—Alfonsete. ¡Ya no le hace caso ni el duque de Alba!

ABANDONAR.—Lo que hizo Alfonso con sus compinches. Se marchó a Cartagena a 200 por hora, huyendo de la horca, y dejó a Berenguer y comparsa afeitándose el bigote, por si las moscas. ¡Hasta a su propia familia dejó abandonada el heroico Borbón! Sin embargo, no se le olvidaron las alhajas.

ABANICO.—Supongo que sabrán ustedes lo que es un abanico. Entonces que lo explique Rita.

ABANTO.—Se dice del toro que sale corriendo del toril y del señor que sale corriendo de su casa porque se entera de que su mujer está con un teniente de Artillería.

ABARCA DE BOLEA.—(Pedro Pablo, Conde de Aranda.) Después de Romanones, ha sido el conde más decente que hemos conocido. Presidente del Consejo de Castilla con Carlos III, traía de coronilla a los curáneos y frailezcos de entonces, y prohibió los rosarios y procesiones, que no de-



Pie del conde de Aranda

laban dormir a nadie. A los jesuitas los echó bastante mejor que ahora, porque los desahució a las cinco de la mañana, sin previo aviso, y los puso de patitas en la frontera, sin dejarles sacar más que una muda, la ganzúa y una palanqueta. Por cierto que les dio el susto padre a algunas beatas que estaban en las celdas haciendo penitencia con los santos padres. Todo lo bueno que se atribuye a Carlos III lo hizo el conde de Aranda, y como el rey, al fin y al cabo, era tan idiota como todos los reyes que hemos padecido, acabó por confiarlo. Murio en Epila dedicado a las ciencias de la

beneficencia. Se me olvidaba decir que los jesuitas volvieron; de manera que ya saben ustedes...

ABARRAGANADO.—El que vive con la barragana; por ejemplo, el cura.

ABASTECEDOR.—Ciudadano que hay en los mercados, que compra mil huevos a diez céntimos y a los dos minutos los vende a real. Y las autoridades, viéndolo, ¡Le digo a usted, guardia!...

ABASTOS.—Materia en que intervienen los abastecedores y en la cual se viene legislando desde 1767 siempre en el mismo sentido, o sea en el de que no haya manera de que el pueblo coma filetes con patatas fritas. Hasta que un día se decida a comer filetes de abastecedor.

ABATE.—Se daba este nombre a curas jóvenes que se dedicaban a gorronear en las cortes de los reyes en los siglos diecisiete al diecinueve. Hacían versos cursis, magreaban a las damas y se llevaban las cucharillas. Otros eran aficionados al apio.

ABANCAS.—Filósofo de la antigüedad, el cual quería tanto a sus amigos, que salvó a uno de un incendio antes que a su propia mujer e hijos. Lo que no sé es lo que hubiera hecho si alguno de sus amigos le pide cinco duros. Seguramente le hubiera dicho que no llevaba suelto.

A B C.—Periódico que se fundó a fuerza de jabón. Se ha dedicado durante toda su pajolera vida a publicar retratos de don Alfonso cazando, jugando al polo, tocando el tambor, bebiendo, afeitándose, poniendo primeras piedras, en fin, haciendo de todo, menos robando ni otras cosas feas, por no dar mal ejemplo a los lectores. Se disputa con "El Debate" el título de defensor de los cavernícolas. ¡Por nosotros, que se lo repartían! Los domingos publica estampitas, que son muy del agrado de los dueños de zapaterías y almacénistas de géneros de punto. Conviene leerlo con careta para evitar las intoxicaciones, y después de la lectura se recomienda tomar bicarbonato. Lo mejor es no leerlo. Por el tamaño de sus hojas es muy útil para colgarlo de un clavito en el W. C. Cada día se vende menos, y acabará como "El Siglo Futuro". Le deseamos una agonía larguita y dolorosa.

ABD.—Voz árabe que significa "esclavo de Dios", y que algunos colocan antes de su propio nombre. Si entre los rifeños españoles se extendiese esta costumbre tendríamos Abd el Gil Robles, Abd el Beunza, etcétera.

ABDALLAH (Boabdil el Chico, como le llamaban sus íntimos).—Último rey de Granada, hijo de Abul-Hacem y de Aixa la Horza. Este hijo de Horza fué expulsado de Granada por los Reyes Católicos, y entregó las llaves de la ciudad, diferenciándose de Alfonso en que éste no sólo no entregó nada, sino que se llevó hasta los clavos. Por cierto que más hubiera valido que hubiese triunfado Boabdil, y así no nos hubieran jeringado los Reyes Católicos durante siglos. De todas maneras tendríamos igual República, porque Azahar les habría dado a los reyes árabes el retiro con todo el sueldo.

ABD-EL-MUMEU.—Primer moro que nos fastidió de verdad a los españoles. Se apoderó de casi toda España en un momento, y se retiró a un rincón de África.

ABDOMEN.—Bulto voluminoso que tienen los frailes donde los demás tenemos la tripa. Su volumen oscila entre un metro cúbico y dos. Mayores sólo se han encontrado en algún benedictino y en

valientes generales de la Monarquía necesitaban cincuenta millones de pesetas y dos mil víctimas del pueblo español para apoderarse de un centímetro de suelo marroquí.

ABD-EL-RAHMAN I.—Primer caudillo de los omniadas españoles. Realizó grandes conquistas en España, aunque nunca llegó a poseer tanto territorio como Cruz Conde, el ex duque de Arión, Romanones y demás latifundistas españoles. Para luchar contra él, vino Carlomagno, llamado por Al-Aralinali de Barcelona, o sea el Maciá de aquella época. En Zaragoza le dieron para el pelo a Carlomagno, y en Roncesvalles también le pegaron los vascos, distinguiéndose mucho en aquella batalla el señor Beunza, que desde su caverna les tiró varios discursos matando a muchísimos. Abd-el-Rahman mejoró la administración pública mejor que la dictadura, y fué tolerante



Abd-el-Rahman I

(Apunte del natural.)

con los cristianos, todo lo contrario que éstos, los cuales no han dejado vivir nunca a los que no vamos a misa.

ABD-EL-RAHMAN II.—Hoy hemos echado el día a moros. Luchó contra los cristianos igual que nosotros, y era una buena persona. En la batalla de Clavijo se apareció una cuñada de Ramiro I disfrazada de apóstol Santiago, y se quedó sola dando mandobles. A pesar de sus exhortaciones a la prudencia y de su respeto a los cristianos, éstos, capitaneados por un cura llamado Eulogio, se dedicaron a injuriar a Mahoma y escarnecer el Corán. Abd-el-Rahmán, por no ver estas cosas, se murió el hombre.

ABDICACION.—Dícese especialmente del acto de renunciar un rey a la corona. Los Borbones que abdicaron, lo hicieron por causas que demuestran lo sinvergüenzas que han sido siempre en esa familia. Así Fernando VII y Carlos IV, que pasaba por padre suyo, entregaron miserablemente la corona a Napoleón, traicionando al pueblo que se partía el pecho contra los franceses. Isabel II también tomó el pelo a la gente abdicando en favor de su hijo, al que elevó al trono después de lo de Sagunto. Se censuró mucho que esta señora engañara a los españoles después de haberse acostado con todos. El último Borbón no ha tenido necesidad de abdicar. Ha bastado un puntapié para quitárnoslo de encima.

ABDOMEN.—Bulto voluminoso que tienen los frailes donde los demás tenemos la tripa. Su volumen oscila entre un metro cúbico y dos. Mayores sólo se han encontrado en algún benedictino y en

don Pedro Rico. En las matanzas de frailes se han encontrado en los abdomenes objetos diversos como jamoncillos enteros, pollos vivos, libras de chocolate con papel y todo, alhajas, etc.

ABECEDARIO.—La ordenación de las letras de una lengua que ignoran la mitad de los caciques monárquicos que quedan por ahí, y que nos quieren dar lecciones.

ABEJA.—Insecto que se parece al fraile en que chupa la comida y vive en celdas, y que se diferencia de él en que trabaja, cosa que no hace jamás el fraile.

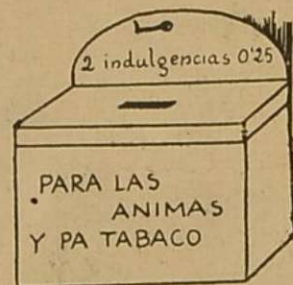
ABEJORRO.—Vasconavarro romano, discursando en el Parlamento.

ABEL.—Segundo hijo de don Adán y doña Eva. Era un jovencito muy bueno, piadoso, caritativo y temeroso de Dios. Perteneció a los Luises. Sin embargo, su hermano Caín era malvado y no iba a misa. Como Dios premia siempre la bondad, Caín le dio a su hermanito con la quijada de un cura en el occipital, y lo dejó para el arrastre. Moraleja: Niños, sed buenos y os romperán la crisma.

ABELARDO (Pedro).—Teólogo francés que se dedicó a meterse con la Santísima Trinidad. Se enamoró perdidamente de la sobrina del canónigo Fulberto. (Si, si, sobrina. ¡Como que a mí me lo van a hacer creer!) Y se metió en su casa como preceptor. A los ocho días las lecciones las daban en el lecho. Fulberto se enteró, y los hizo casarse en secreto. Eloisa, que así se llamaba la sobrina, se retiró después a un convento. ¡Quien mal anda mal acaba! No obstante Fulberto, para vengarse, penetró en casa de Abelardo con varios hombres, y le cortó eso. Los jueces condenaron al canónigo y a los que le ayudaron a cortarles la misma cosa, por lo que tuvieron que formar una compañía de imitadores de "estrellas". Abelardo, sin objeto en la vida, se dedicó a meterse con Dios y su familia, sufriendo grandes persecuciones hasta que se murió y lo enterraron en París, menos un pedacito que es el que le cortaron y que no se sabe dónde fué a parar. ¡Qué historia más triste, señora Filomena!

ABERRACION.—La hay de muchas clases. Ejemplo: Aberración mental: la de Calvo Sotelo. Aberración moral: la de Martínez Anido. Aberración genética: la de Isabel II.

ABERTURA.—Se denomina abertura del cepillo, el



Abertura

agujero que para que "che" dinero en la iglesia cuelga el cura.

ABIGARRADO.—Chaleco de Rodrigo Soriano.

ABIRON.—Joven levita que, por desobedecer a Moisés y Aarón, se lo tragó la tierra. ¡Qué miedo! Por eso cuando desobedezcan ustedes al Papa no se les ocurra ponerle levita.

ABISINIA.— País africano, al cual había tomado por modelo la Monarquía española. Si seguimos un par de años acabamos todos abisinios.

ABLATIVO.— Sexto caso de la declinación que se emplea con las preposiciones con, de, desde, en, por, sin, sobre, tras. Como ejemplo pondremos una frase que contiene todas esas preposiciones. "Estamos con" alegría, sobre todo "desde" el 14 "de" Abril, "en" cuya fecha nos quedamos "sin" rey "por" haberle dado un puntapié en el "tras".

ABNEGACION.— La de Galán y García Hernández.

ABOCHORNABLE.— El que fué de la U. P.

ABOFETEABLE.— Idem, idem, idem.

ABOGADO.— Persona perita en leyes. Hay muchas personas que se hacen peritas, pero no todas son abogados. Existen muchas clases de abogados, unos, falaces, que se saltan las leyes a la torera, como don Galo Pando; otros que no saben sumar, como Calvo Sotelo; otros que se hacen la permanente, como Victoria Kent; otros que se dedican a hablar mal de Victoria Kent, como Clarita Campaamor; etc., etc. Durante la Dictadura de Primo, ser abogado era lo mismo que dedicarse a cultivar berenjenas, porque como no había leyes, los abogados estaban "paraos". Los políticos monárquicos usaban la abogacía como ganzúa, aprovechando su influencia.

ABOLENGO.— Ascendencia de abuelos o antepasados. Por ejemplo, una duquesa engaña a su marido con un cochero. Nace una niña, que se casa con un conde y le engaña con un cura. Nace un niño, que se casa con una princesa, la cual le pone los cuernos con el portero. El niño que nace es duque, conde, príncipe y todo lo que ustedes quieran, pero ¡hay que ver el abolengo!

ABOLICION.— Lo que hay que hacer con todas las leyes y costumbres monárquicas.

ABOMINAR.— Lo que hacen las damas catequistas de la República.

ABONADO.— Pobre señor que saca de una vez las entradas para una temporada de toros, y después de dar su dinero le empiezan a soltar becerros reumáticos y niños vestidos de torero que pinchan más que un acerico.

ABORRECIBLE.— Fraile jesuita.

ABORTO.— Caso que se da a menudo en los conventos de monjas.

ABRAHAM.— Patriarca nacido en Caldea mucho antes que se hablara del proyecto del ferrocarril directo de Madrid a Valencia. Era tan bruto que quiso sacrificar a su hijo Isaac en holocausto de Dios. Cuando ya le iba a descabellar, Dios detuvo su brazo y exclamó: "¡Detente, so berzotas! Veo que eres más bestia de lo que yo me figuraba!"

ABRASAR.— Lo que hacen los curas andaluces a las monjas.

ABRAZO.— Acción de ceñir, entre nuestros brazos, a una mujer joven y guapa. Si es vieja y fea no se da el caso, como no sea para estrangularla.

ABREVIAR.— Lo que hay que hacer con los trámites para suprimir el presupuesto del clero. Cuanto antes, mejor.

Abreviaturas.— Las más usadas son las siguientes:

S. M.—Soy majadero.

A. M. D. G.—A mi dame "guita".

Pts.—No nos atrevemos a traducirla.

P. A. S. V. A. P.—Por aquí se va a París.

C. de monj.—Suspiro de monja.

H. de M.—Hijo de Monja.

J. C.—Juerga continua.

Virg.—No sabemos lo que es.

Q. B. S. M.—Que besa sus morros.

Q. D. G.—¡Qué de guardias!

R. I. P.—Monarquía española.

Id.—Idiota.

V. E. R. D. E.—Venenosos, estúpidos, repugnantes, decadentes, egoístas.

Hay otras muchas abreviaturas, pero no se pueden transcribir porque son por señas.

ABRIBONARSE.— Hacerse cristiano.

ABRIGO.— Lo que no tienen los pobres que se ponen a pedir a las puertas de las iglesias, mientras las imágenes llevan encima un millón en sortijas, coronas y relojes de pulsera.

ABRIL.— Mes que ocupa el cuarto lugar del año. En Abril alargan los días y otras cosas, el sol luce esplendoroso, la hierba verdea y las señoritas de dieciocho años se ponen insoportables y con ojeras. Para los españoles es un mes simpaticísimo porque en él nos hizo el favor Alfonso (a) "el Tempranillo" de abandonar voluntariamente el trono y marcharse por Cartagena a 273 por hora sin atender las súpticas de sus súbditos que le pedían que se quedara... para colgarle de un farol. "Agric."

—En este mes se siembran las calabazas, los melones y los artículos de "El Debate". "Refranero".—En Abril, ojo con la Guardia civil. No oigas en el mes de Abril discursos de Robles (Gil).

ABRILLANTAR.— Lo que se han pasado toda la vida haciendo a las botas del ex-monarca, Cambó, Ventosa y demás chupaempréstitos catalanoides.

ABRIR.— Pues abrir es... ¿cómo se lo explicaré yo a ustedes? Pues... ¡ya está! Abrir es lo que hacen los señores.

ABROCHARSE.— Precaución que hay que tomar cuando pasa uno cerca de un jesuita.

ABSALON.— Hijo de David, por causa del cual se inventó el corte de pelo a lo "garçon". Se rebeló contra su padre, y al huir después de perder una batalla se quedó prendido por la cabellera de las ramas de una encina. Un tal Joab aprovechando la ocasión le atravesó el corazón con tres dardos. Desde este episodio la gente comenzó a estudiar la conveniencia de cortarse el pelo, y así lo hace todo el mundo, menos don Alvaro de Albornoz y Ventura y Gassols.

ABSENTISMO.— Dicese especialmente de los propietarios que viven lejos de sus posesiones y se limitan a cobrar las rentas sin preocuparse de otra cosa, mientras los campesinos se parten los riñones arando por tres pesetas diarias, sin perjuicio de protestar ahora y decir que la reforma agraria es un robo. Un robo es lo que estaban haciendo ellos.

ABSOLUCION.— "Legis". Lo que le dió la justicia monárquica a Berenguer por lo de los 14.000 cadáveres de Anual, a Martínez Anido por los otros 14.000 cadáveres de Barcelona y a otros muchos, y lo que negó, sin embargo, a las personas decentes como Galán y García Hernández, capitán Sancho, Enrique de Mesa y todos los que murieron o padecieron por luchar contra la injusticia y el absolutismo de Alfonso. "Teolog."

Dicese del acto mediante el cual un cura absuelve al pecador de todos sus pecados, y el cual aprovechan las personas religiosas para cometer todos los que quieren en la seguridad de que se les puedan lavar como quien se lava la cara. A las beatas guapas las absuelven en seguida los curas, y si los pecados los cometen con ellos están absueltas de antemano.

ABSOLUTISMO.— El que ejercía Alfonso con el único objeto de llevarse las pesetas, gracias a los negocios que realizaba.

ABSORBENTE.— Socialista.

ABSTINENCIA.— Privación de alimentos, o sea lo

que les ocurre a los españoles a fin de mes. "Teolog."— Prohibición de tomar ciertos alimentos como sacrificio. Puede ser de carne o de lacticios como huevos y leche. Es-



Abstinencia

ta última no suelen practicarla las monjas porque sería demasiado sacrificio.

ABSURDO.— El chaleco de Rodrigo Soriano, el misterio de la Encarnación, un discurso de Lerroux, el labio inferior de Alfonso, el caldo que dan en los hoteles, el vientre de Pedro Rico, el diente de Azafra, el andar de Romanones, el partido tradicionalista.

ABULTADO.— El abdomen de una monja a los nueve meses de profesar.

ABUNDANCIA.— Lo que hay de curas en España.

ABUNDANTE.— Mesa de fraile.

ABURRIMIENTO.— Lo que se nota viendo las comedias de los Quinteros.

ABUSAR.— Lo que viene haciendo la Arrendataria con los idiotas que fumamos.

ABYECTO.— Martínez Anido.

ACABAR.— Lo que hay que hacer de una vez con los restos monárquicos.

ACADEMIA.— Junta, reunión o sociedad de señores con gafas, literatos o aficionados a las ciencias o a las bellas artes, de las cuales algunas son reconocidas oficialmente, aunque no suelen servir para nada. En España existen la Academia de la Lengua, que me tiene una envidia enorme porque mi Enciclopedia es mejor que su Diccionario; la de la Historia, que tiene contratas a todas las porterías para que le cuenten los chismes que luego pasan a la posteridad; la de Medicina, que estudia la manera de que se muera uno de enfermedades con nombres raros en vez de morirse sencillamente del dengue, como antes; la de Ciencias Morales y Políticas, a la que han pertenecido todos los políticos inmorales del antiguo régimen, y otras por el estilo.

ACADEMICO.— El lenguaje de Bruno Alonso en el Congreso.

ACAPARAR.— Procedimiento para hacerse rico, seguido en tiempos de la Monarquía por Cruz Conde, La Chica y otros latifundistas andaluces. En España se ha "acaparado" todo, desde la falta de vergüenza por el ex rey y sus secuaces, hasta las herencias cuantiosas por los frailes.

ACARICIAR.— Lo que hacen los curas con los niños rubitos y con bucles que van a la doctrina.

ACARNERADO.— El presupuesto de Comer.

ACATAR.— Lo que tienen que hacer, quieran o no quieran, con la República los carvernicolas.

ACATARRARSE.— Enfermedad que se contrae cuando se pasa cerca de Romanones o de Alba.

ACAUDALADO.— Indalecio Prieto.

ACAUDALAR.— Unica preocupación de los jesuitas A. M. D. G.

ACCIDENTADO.— Mitin en el que hablen Beunza, Gil Robles y compañeros mártires. Entre pedradas, gritos, interrupciones y demás amenos incidentes, no tienen un momento tranquilo.

ACCION.— Ejercicio de alguna facultad o potencia. "Acción de gracias". Expresión de gratitud de un cura cuando encuentra un ama guapa. "Acción liberada". Papelitos de los que era coleccionista Alfonso (a) "el Tempranillo". Todo el que quería hacer un nego-

cio sucio en España le regalaba diez acciones, y no tenía que preocuparse de más. "Acción" (La). Periódico-ganzúa que usó esa lombriz literaria de Delgado Barreto para sacarle el dinero a los alemanes. "Acción criminal". La que se sigue contra la pandilla de la Dictadura por robos, crímenes, cohechos y estafas. ¡Qué genecita! "Acción personal". Es la que debemos emprender los republicanos contra los jóvenes monárquicos-frailunos cuando les oigamos hablar o graznar contra la República. Un garrotazo, y se acabó.

ACEBUCHE.— Arbol del cual se sacan unas varas durísimas muy a propósito para el uso que indicamos más arriba.

ACEITE.— Líquido que cuesta más caro cada año.

ACEITUNA.— Cosita verde que dan en los bares con el vermut. A algunas las ataca un bichito, llamado anchoa, que se mete dentro de la aceituna y se come el hueso.

ACELERAR.— Aumentar la velocidad, como cuando Ca-



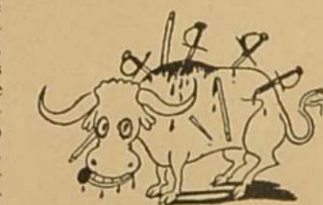
Acelerar

gancho nota que viene el toro detrás, cuando Alfonso se fué por Cartagena, o cuando los tenientitos de la aristocracia veían un moro en Marruecos.

ACELGA.— Hierbajos que toman los frailes por Cuaresma en señal de ayuno. Luego en señal de que tienen hambre se hinchan de comer tortilla de chorizo y chuletas hasta que no pueden más.

ACENTO.— Una coma que se pone encima de algunas letras para que se arme un lío la gente. Yo no entiendo esto de los acentos. Dicen, por ejemplo, que las palabras agudas se acentúan, y, sin embargo, "cuchillo, pincho y clavo" son bien agudas y no llevan acento.

ACERICO.— Toro muerto



Acerico

por uno de estos fenómenos que salen ahora.

ACERO.— De lo que debe ser la disciplina a que hay que someter a los monárquicos.

ACLAMACION.— Acción y efecto de aclamar, que es lo que hizo el pueblo para implantar la República. Antiguamente se elegían los obispos por aclamación, y ahora se les destituye por lo mismo, y, además, se les echa (V. cardenal Perico Segura). También, desde muy antiguo, había costumbre de aclamar a los reyes con determinadas palabras; así los hebreos les gritaban: "¡hosanna!"; los griegos: "¡agatetuke!"; y los españoles: "¡Llapisera, a ver cuándo te vas!".

ACLARACION.— Explicación de una cosa; por ejemplo: la oficialidad de la Marina de Guerra ¿es monárquica o republicana? ¿Se puede aclarar eso de una vez o no?

ACLIMATACION.— Proceso para acostumbrarse a un clima distinto al que se ha nacido. Por extensión se aplica a habituarse a un nuevo género de vida o costumbres. Los frailes se acostumbran en seguida a cualquier clima donde haya vino, comida y monjas. Sin embargo no se aclimatan a la República, igual que los señoritos de Bilbao, y sería conveniente ver si se adaptan más fácilmente al clima de Bata.

ACOGEDOR.— El partido radical. Van a admitir hasta a Calvo Sotelo si lo solicita.

ACOLITO.— Monaguillo o sea muchachito que empieza por mal camino. Dime con quién andas...

ACOMPANADO.— Puede decirse de cualquiera de los dos hermanos Quintero, que siempre va con el otro, o de Maciá, que siempre va con Ventura Gassols.

ACOIPIO.— Lo hizo de alhajas doña Victoria antes de marcharse.

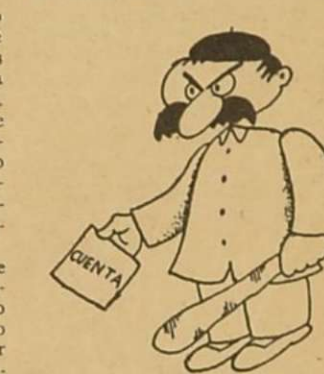
ACORAZADO.— Barcos de guerra que, hasta ahora, han servido en España para que se paseen unos señoritos con un uniforme muy mono y con una banderita roja y gualda en el camarote.

ACOSTADO.— Posición perfecta del rentista.

ACOSTARSE.— Cosa que se puede hacer sólo o acompañado, según se trate de dormir o de no dormir. ¿Ustedes ya me entienden?

ACOTADO.— "Hist." Llamábase así en Navarra a la persona que había huido para evitar pagar una multa, o por haber cometido un delito, y también a los bandoleros a quienes buscaba la Justicia. Por ejemplo: puede llamarse acotados a Borboncillo, a Martínez Anido, a Calvo Sotelo, etcétera.

ACREEDOR.— Tío con cara de mal genio que va con un garrote a cobrar lo que se le debe. Es un animal muy



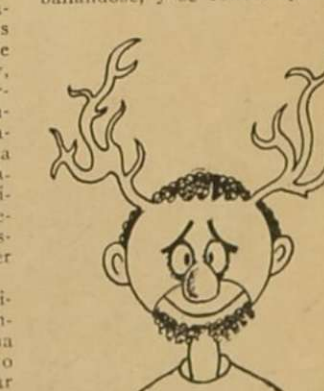
Acreedor

dañino, y cuando va conviene no estar en casa.

ACROSTICO.— Composición poética en la cual se lee un nombre combinando una letra de cada verso. Ejemplo: Robó al pueblo y lo vejó. Estafó varios millones. Y se fué a Fontainebleau.

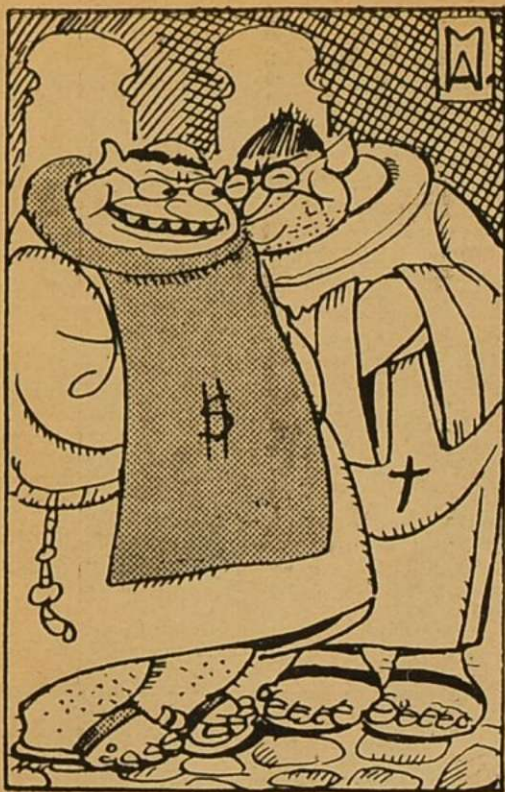
ACTA.— Eso que dan para ser diputados y tener mil pesetas al mes. Para conseguirla se dicen muchos discursos a los de los pueblos, y cuando se tiene en el bolsillo se falta a todas las sesiones, y se va uno a gastarse alegremente las mil del ala.

ACTEON.— Personaje fabuloso griego a quien el centauro Quirón enseñó a cazar con reclamo. Un día, en el bosque, sorprendió a Diana bañándose, y se conoce que in-



Acteón

entó tocar a Diana, por lo que ésta le puso los cuernos convirtiéndole en ciervo, igual que han hecho posteriormente muchas Dianas con sus maridos. Acteón fué devorado por la jauría. El símbolo de esta fábula es que hay que tener cuidado con las mujeres desnudas, pues encima de ponerle a uno los cuernos le devoran hasta que dejan sólo los huesos.



—¡Huele a vino! ¡Ya me has vaciado las vinageras!
—¡Ca! A usted quien se las vacía es el ama.

A un obispo

¿Quieres que digno de Jesús te crea?
Pues renuncia al palacio donde vives;
vende las joyas que orgulloso exhibes;
despide tus lacayos con librea.

Ve a pie; da pan; consuela. Que yo vea,
no que de ser benéfico te inhibes,
sino que gratis das lo que recibes,
y que el ansia de amor te aguijonea,

y que atacas al déspota y al fuerte
sin temor al martirio ni a la muerte,
y entonces te diré: "Por ser humano,

eres digno de Aquel que al pobre amaba
y el cielo al poderoso escatimaba.
Besu tu anillo... ¡No!... Beso tu mano."

JOSE NAKENS

1915. De *Cien sonetos*.



—Anoche vi a vuestra merced por la huerta con la mujer del hortelano.
—¡Pobrecilla! Quería que le explicara el misterio de la Santísima Trinidad.

Palabras de Costa

El amor al pobre

Una pensadora ilustre, a cuya memoria la Nación, agradecida, ha erigido una estatua al año siguiente de su muerte, Concepción Arenal, pone como remate a sus famosas Cartas a un obrero y a un señor, libro que ha dado la vuelta a Europa, estas memorables palabras: "Los pobres españoles, en general, no aborrecen todavía a los señores, pero los aborrecerán si éstos no se hacen amar de ellos; y después del día del odio viene el día de la ira".

Necesitan ustedes hacerse amar de los pobres. ¿De qué manera? Sencillamente. Cumpliendo con sus deberes para con ellos. Ni en circunstancias ordinarias es ya lícito encerrarse en su concha, dejando que cada cual se las arregle como pueda; cuanto menos en ocasión de una calamidad pública tan aflictiva como la que ha motivado esta carta. Es preciso que saquen ustedes, siquiera por un momento, las consecuencias sociales del cristianismo; suspendiendo el régimen pagano imperante, cuando menos hasta la primera cosecha. Para conjurar el socialismo destructor, no hay quizá, dentro del derecho público vigente en Europa, más que un solo camino: oponerle lo que el gran arzobispo de Westminster llamaba socialismo constructivo, el socialismo cristiano; buscar una fórmula de renovación en el catecismo; sacar de la escuela a la vida las obras de misericordia, que un día estampara nuestra Cámara en los lemas de la Asamblea celebrada en la plaza de la Constitución. "Los pobres deben respetar la propiedad de los ricos (decía Balmes en su Protestantismo comparado con el catolicismo); pero los ricos, a su vez, están obligados a socorrer el infortunio de los pobres." ¿En qué tanto y por qué? Se lo dirá a ustedes San Crisóstomo: "Dios, al darnos las riquezas, nos ha confiado un depósito, del cual nos pedirá cuenta, convirtiéndonos en administradores de ellas para distribuir las entre los pobres... Las riquezas son buenas cuando se dedican a su objeto, invirtiéndose en obras de misericordia, que son obras de justicia; y son malas, cuando no se distribuyen a los pobres con profusión; el cargo del rico es la administración de los bienes del pueblo, y cuando no los distribuye, roba lo ajeno, sufriendo un duro castigo como administrador infiel".

Esta doctrina, que peina canas de tantos siglos, que había tenido su iniciación mucho antes con Aristóteles, ha sido remozada en nuestros días, desde dos campos bien distintos: por Su Santidad León XIII y por Mr. Carnegie y Gladstone. LA TIERRA Y LA CUESTION SOCIAL.

Europeización

¿Queréis que os ponga por delante el espejo en que habríamos de mirarnos si fuésemos prudentes, si fuésemos previsores? Trasladaos con el pensamiento al Extremo Oriente. Había allí dos, a modo de Españas amarillas, naciones rezagadas, y, lo que es peor, enamoradas de su barbarie: una, que se llamaba Japón; otra, que se llamaba China. Hace unos treinta o cuarenta años, la Historia, nuestro siglo, hubo de plantearles un dilema, que se ha cumplido con un rigor y una precisión tal como si se tratara de un fenómeno natural. "Hasta hoy habéis vivido aislados; os requiero a que allanéis vuestras murallas y franqueéis vuestros caminos y vuestras ciudades, porque Europa lo quiere; se han acabado para siempre las naciones hieráticas y conventuales en el planeta; tenéis que entrar en relación íntima, mercantil, intelectual y diplomática con Europa; más aun, tenéis que introducirlos en la comunidad europea, europeizándoos, so pena de sucumbir, por ser el tipo de su civilización el que ha ganado la palma en el planeta; y he aquí mi ultimátum, el dilema en que os encierro: u os europeizáis o sois europeizados; u os europeizáis por vosotros mismos, gradualmente, suavemente, conforme al genio de vuestra raza y a vuestras tradiciones, u os europeizarán los europeos mismos, pero a palos y cobrándose el servicio en millones de libras o de francos, en ventajas comerciales, en ciudades y en territorios." Una de aquellas dos naciones escuchó prudente el requerimiento, halló su hombre, y aun sus hombres, hizo de Europa una vasta escuela para su juventud. Llevó a cabo presurosamente una revolución desde el Poder; y, por tal manera, ha venido a transformarse en potencia europea, europea por la civilización, asiática sólo por la Geografía, próspera, culta, fuerte, solicitada por Rusia e Inglaterra, y que, lejos de disminuir su territorio, lo aumenta. Tal ha sido el Japón. La otra no escuchó nada; durmióse otra vez abrazada orgullosamente a su barbarie, nutriéndose de su leyenda dorada, que también ella la tenía, llamando bárbaros a los extranjeros; y ya hemos visto de qué manera esos bárbaros, que se llaman ingleses, franceses, rusos, alemanes, yanquis, acaban de despertarla a cañonazos, para hacerla entrar, quier que no, en el concierto de la civilización universal, imponiéndole tratados y condiciones bochornosas, negándole personalidad, quitándole islas, puertos y territorios. Me refiero a China. La primera creyó a una buena madre; la segunda, no, y tiene que creer a una mala madrestra. OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO.

Las máscaras

No sabemos si fué Demóstenes o el Chico de la Blusa quien concibió la luminosa frase que dice: "Todo el año es Carnaval". Sea quien fuere, y teniendo en cuenta las múltiples comparsas y mascaradas políticas que vemos en todas partes y a todas horas, vamos a decir a ustedes de qué se disfrazarán este año los más prestigiosos, conspicuos y orondos personajes de la fauna política.

Oído a la caja:

Don Niceto Alcalá Zamora, disfrazado de católico de buena fe, repartirá invitaciones para misa de once.

Azaña y Lerroux, vestidos de boxeadores, se atizarán directos, mientras Besteiro hará sonar el "gongo".

Pérez Madrigal se disfrazará de Rodrigo Soriano.

Rodrigo Soriano irá vestido de Pérez Madrigal.

Don Juan March, de contrabandista valiente.

Emiliano Iglesias, de aprendiz de contrabandista.

Don Pedro Rico e Indalecio Prieto, de obreros parados.

La señorita Kent irá con un simple albornoz (que no es igual que un albornoz simple).

El ministro de Justicia, señor Albornoz, vestido de poeta, entonará ríspidas poesías a la diosa Themis y a la Victoria de Samotracia.

Botella Asensi se disfrazará de león.

Puig Espert, de ballena.

Balbontín, de tigre, y el Cardenal Segura, de burro.



—Por Dios, padre, retírese. No me estropee la combinación.

—¡Si no la llevas puesta!...

de este año —

Angel Samblancat, de apóstol.

Cordero, de electricista cargadito de enchufes.

Gil Robles, de hombre de las cavernas.

Casares Quiroga, de capitán Petrof.

Miguel Maura, de guardia civil.

Carner, de parvulito, irá recitando la tabla de multiplicar.

Nicolau D'Oliver, de marino de agua dulce.

Maciá, de Noy del Sucre.

Ventura Gassols, de Noel.

Cambó, de cuervo.

Romanones, de Diablo Cojuelo.

Marcelino Domingo, de esposo feliz.

García Prieto, de cadáver.

Alba, de "Tío-Vivo".

Fernando de los Ríos, de cantador de flamenco.

Martínez Anido, de verdugo.

Dámaso Berenguer, de inquisidor.

La Cierva, de hiena.

Unamuno, de Loco-Dios.

Bergamín, de niño bonito.

Doctor Albiñana, de cerdo.

Tedeschini, de vampiresco.

Galarza, de guardia de Asalto.

Ortega y Gasset, de sabio.

¡Oh!

Royo Villanova, de catalán.

Melquiades Alvarez, de tozudo de la hilaridad.

Y Lamamié de Clairac, de tonito de circo.

Aun faltan muchos nombres a la lista.

Como verán ustedes, será este un Carnaval divertido.



—Padre: ¿en el cielo hay calefacción central?

—¡Tonta! Teniéndome a mí cerca, ¿para qué la necesitas?



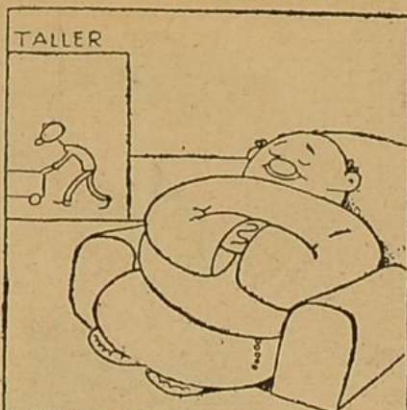
—Me llamo Gloria, para servir a Dios y a usted.

—¡Mira qué casualidad! ¡Con lo que a mí me gusta tocar a gloria!

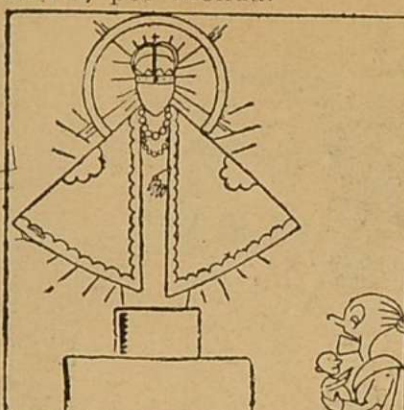
ENERGICA PROTESTA, por Menda.



Es intolerable que supriman la enseñanza religiosa a base de teorías científicas superiores a la de Laplace.



Ni que prohiban trabajar honradamente a los pobrecitos e industriosos frailes.

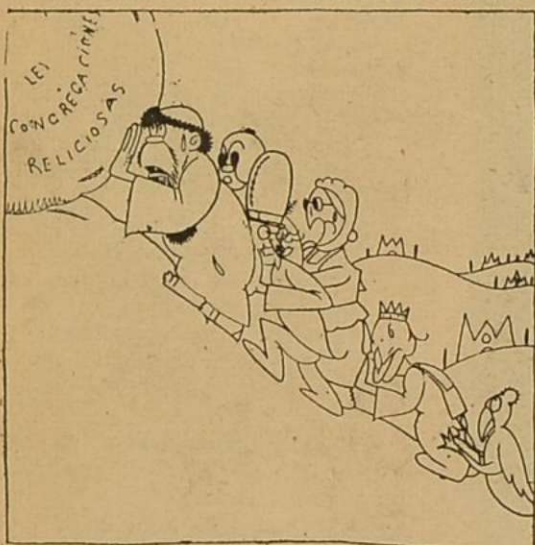


Ni que les arrebaté el tesoro de la Iglesia, cuya contemplación consuela tanto a los que no tienen que comer.



Ni que no se les permita establecer la Inquisición, con lo que se resolvería la crisis minera de Asturias, por el gran consumo de carbón. (De "El Liberal".)

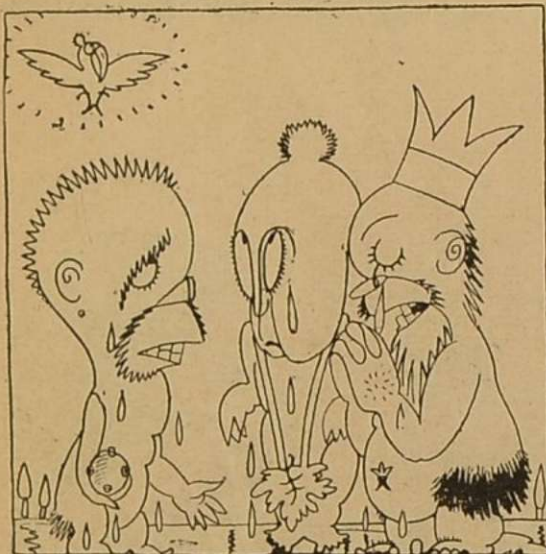
LOS OBSTRUCCIONISTAS, por Bagaría



—¿Cuánto tiempo podremos resistir así? Hay que aguantar, porque, cuando nos cansemos, nos aplasta.

(De "Luz".)

LOS EXTREMISTAS, EN UN MAR DE LAGRIMAS, por Bagaría



—¿Cómo cambian los tiempos! ¡Tan bien como nos salió aquello del 73 contra la República del 11 de Febrero, y ahora nosotros, que somos los mismos, no podemos nada contra la del 14 de Abril!

(De "Luz".)

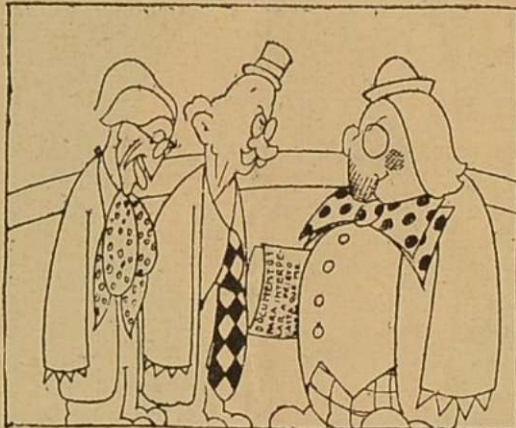
EL "ARMA DE DOS FILOS", por Arribas



—¿No ve don "Ale" que esa obstrucción le está "obstruyendo" el camino del Poder?

(De "El Socialista".)

INTERMEDIOS PARLAMENTARIOS Por Arribas



"Augustos" y "tozudos". (De "El Socialista".)

MISTERIO



—Como el sobrino de mi cuñado, que tampoco saben los médicos lo que tiene. Figúrese usted que desde hace dos años le da una fiebre espantosa el día 13 de cada mes.

—¿Y cómo habrá adquirido esta enfermedad?

—Por lo visto, a plazos.

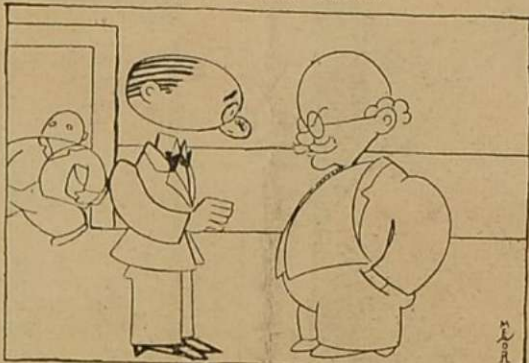
(De "A B C".)



Azaña a Lerroux.—Tus "rayos fulminantes" resultan "rayos" de guardarropia, que siempre fallan...

(De "La Campana de Gracia".)

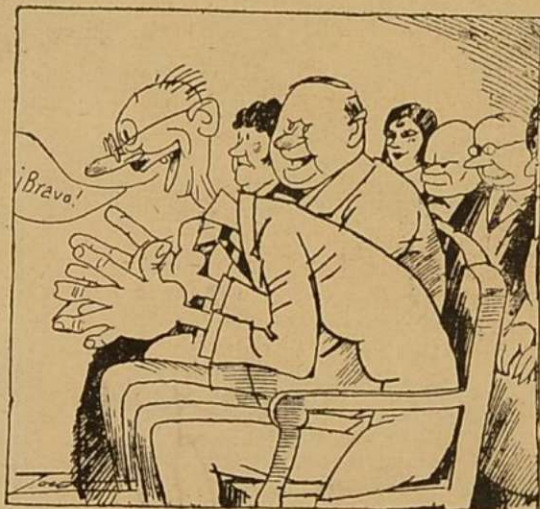
HAY PARA RATO



Lerroux.—Por mi puede estar el Gobierno en el Poder hasta que se seque.

El otro.—¿Pues anda, que hasta que se seque don Indalecio!

(De "El Liberal".)



—¿Terrateniente y aplaudiendo al ministro de la reforma agraria?

—A ver si se entusiasma con esto y abandona lo otro... ¿Que es lo que me interesa!

DEFINICION POLITICOGASTRONOMICA Por Sama



—Vaya menú que ha pedido un parroquiano: lechuga, zanahoria y naranjas. Debe de ser uno de esos... ¿Uno de esos... ¿Cómo se llaman los que no comen más que vegetales?

—¿Cómo se han de llamar? ¡Agrarios! (De "Heraldo de Madrid".)

EL NAUFRAGIO DEL VIERNES



Cómo se salvó una de las víctimas. (De "La Nación".)



—¡A tapar la calle, que no pase nadie!

—¿Pero es que sus habéis creído que estáis en el Congreso?

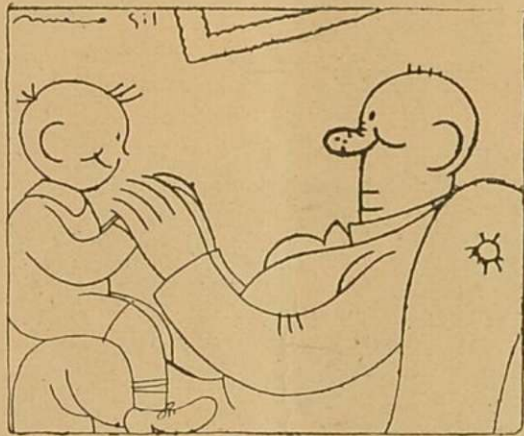
—En vista del éxito, piensa ponerle música a la ley agraria, con bailables de campesinos y voces de terratenientes.

—Ya ve usted que va habiendo escuelas.
—Ahora hay que preocuparse de que haya despensas.

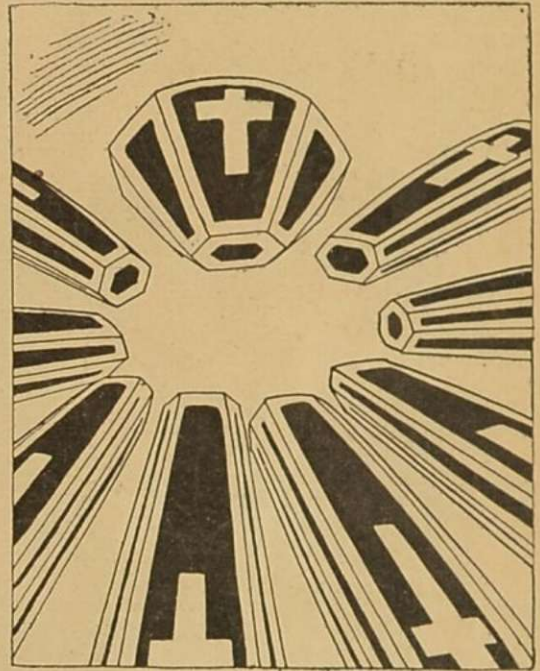
—Si puedes, chuta, Alejandro; pero sin dar patadas en las espinillas.
(De "La Libertad".)



—¿Que hagamos oposición y que hagamos oposición? Pero eso de que tengamos que hacer oposición... ¿No te parece que son demasiados radicalismos?
(De "La Voz".)



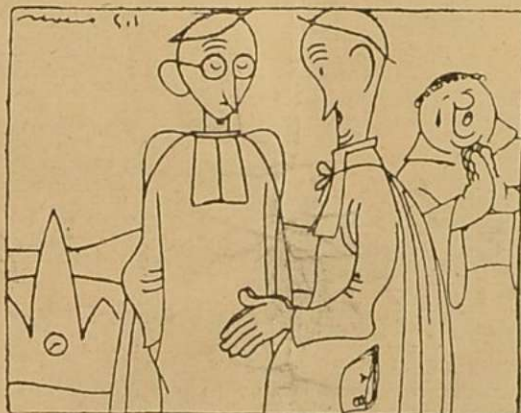
—¡Anda, abuelito! Cuéntame un cuento..., aunque sea de Lerroux.
(De "La Libertad".)



R. I. P.
Consejo de ministros.
(De "Gutiérrez".)



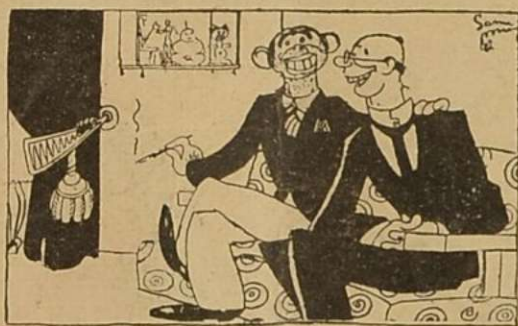
Al subir al Poder el excelentísimo señor Lerroux desempeñará, entre otras cosas, el cargo de cardenal primado de todas las Españas.
(De "La Esquilla de la Torratxa".)



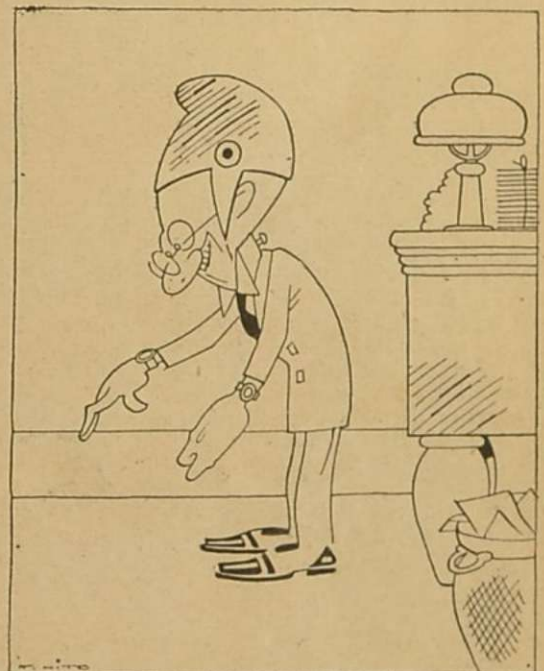
—¡Quitarnos la enseñanza!... ¡A nosotros!...
—¡Con lo que sabemos nosotros!...
(De "La Libertad".)

LA TRANQUILIDAD DE LAS DICTADURAS

Por Sama



—Ya era hora de que hubiese tranquilidad en Alemania.
—Pero ¡si hay más muertos y heridos que nunca!
—Si; pero ahora son todos de izquierda.
(De "Heraldo de Madrid".)



—¡Caspita! ¡Como se adelanta la hora de la derecha!
(De "Gutiérrez".)

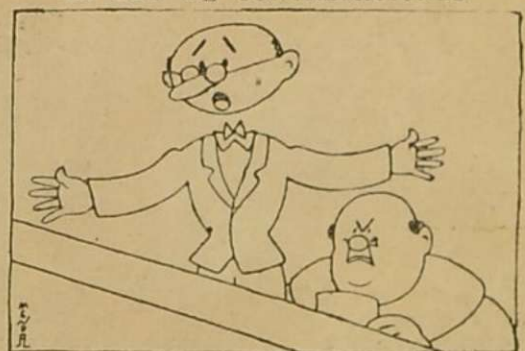


—Gracias, chico: siempre hemos tenido en ti un gran defensor de la monarquía.
(De "La Esquilla de la Torratxa".)



El pueblo: —¡Otro día, hermano!
(De "La Campana de Gracia".)

LA LEY DE CONGREGACIONES



El diputado tradicionalista. —En nombre de la Patria, me opongo a esa ley funesta.
(De "El Liberal".)

LA MUJER DEL SOCIALISTA



—¿Pa eso querías el enchufe, so ladrón?